

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 707.

Martes 21 de abril de 1857.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 21 DE ABRIL.

Decir que hoy nuestros partidos políticos están organizados, compactos y unidos sería cometer una inexactitud notoria, que haría reír á todo el mundo; pero empeñarse en afirmar que se hallan completamente disueltos, y que todos han concluido su carrera, es también luchar contra la evidencia.

Digase lo que se quiera, hoy no es posible otra cosa sino la dominación del partido moderado, así como en julio de 1854 solamente cabía en la posibilidad de los sucesos la dominación del partido progresista. Y si al cabo de mucho tiempo volviera á ser incompatible con la marcha de la política la continuación en el poder de los hombres y de las ideas que hoy presiden á la dirección de los negocios públicos, volverían á enseñorearse de él el partido progresista, ó tal vez el absolutista ó el demócrata; alguno de los partidos antiguos, que desde mucho tiempo atrás vienen conociéndose en nuestra patria. Lo que ha nacido y nacirá siempre muerto, es la negación de los partidos; la amalgama de fracciones de unos con fracciones de otros. Los que no han logrado ni lograrán nunca consolidarse y adquirir fuerza y estabilidad, son los sistemas que exagerando el malestar, por otra parte indudable, de los partidos viejos, pretenden fundar sobre la ruina de todos una política negativa, infecunda, rica en recriminaciones, pobre en recursos positivos, de acción, y en tendencias de mejora.

Sugiero estas reflexiones un artículo de *El Clamor Público* de ayer; artículo cuyo contenido nos parece dictado por un espíritu diferente y aun opuesto al que ha inspirado otros muchísimos al mismo periódico. Dispénsenos este si, á pesar de sus declaraciones en contrario, no podemos menos de descubrir esa diversidad y aun ese antagonismo, entre su manera de expresarse de antes y su manera de expresarse de pocos días á esta parte. Otros lo han observado y dicho antes que nosotros; y con ellos estamos en este punto conformes, así como en el de atribuir cierta importancia á este cambio de actitud del mas antiguo órgano del partido progresista.

El Clamor Público, el mas viejo de los defensores de ese viejo partido; *El Clamor Público*, que hasta ahora era tan escrupuloso é intolante en sus deseos de que el progresismo se mantuviera puro y exento de toda influencia extraña que ha inventado y sostiene con mas ingenio que éxito la paradójica explicación de que el partido progresista no estuvo en el poder en el bienio último, solo porque algunos ex-moderados tenían parte en la dirección de los negocios; *El Clamor Público*, el progresista puro, el enemigo de la *Union Liberal*, el guardador de la doctrina ortodoxa del progresismo, publicó hace pocos días un artículo en que espuso explícitamente sus intenciones de aliarse, para combatir contra la situación actual, con los hombres y con el sistema de la *Union Liberal*. Aunque no se proclamase defensor de esta, sino solamente su aliado para la consecución de ciertos objetos, era notable esta nueva disposición de *El Clamor* respecto de cosas y de hombres que muchas veces condenó con duras censuras.

Pero no contento con su primer paso, ha dado otro mas en el camino que acaba de emprender. Su artículo de ayer, que á primera vista parece querer ser solamente una refutación y una denegación de la idea emitida por algunos de que *El Clamor* se afiliaba en la *union liberal*, es una prenda de alianza mas que á esta ha dado el periódico progresista. Ese empeño en sostener que todos los partidos políticos han muerto; esa complacencia en sembrar de ruinas el campo de la

política; ese placer en pintar como irremediables los desastres y las divisiones de los partidos antiguos, son los caracteres que han distinguido desde su principio y que distinguirán siempre á las defensas que se han hecho, ó que se hagan, de la union liberal y de todas las políticas de la misma índole.

Que los partidos andan hoy faltos de unidad, de concierto y de organización, es indudable. Todos están aquejados de esos males; pero lo que conviene no es enterrarlos vivos porque se hallen enfermos, sino curarlos de sus enfermedades. Quebrantados y todo, han probado ya que ninguna mano, por poderosa que sea, puede herirlos de muerte. Si les falta union, lo que conviene no es echárselo en rostro continua y estérilmente, sino tratar de unirlos; si se resienten por mas ó menos desorganizados, lo que importa es procurar su reorganización. Esto es lo que nosotros haremos con todas nuestras fuerzas respecto del partido moderado; á eso tenderán nuestros esfuerzos en las crisis y cuestiones que sobre las condiciones de vida y la marcha ulterior de ese partido no podrán menos de surgir en los ya próximos debates de las cámaras legislativas.

No obstante el tono de seguridad con que dice la *Correspondencia* que el Sr. Pidal es el encargado de la redacción del discurso de la Corona, y que el gabinete está ya de acuerdo sobre sus puntos capitales, creemos que nada hay todavía definitivamente resuelto sobre este particular.

Por la dirección general de obras públicas se acaba de publicar la instrucción correspondiente para llevar á debido efecto la real orden de 18 de diciembre de 1856, relativa á la colocación de postes kilométricos en las carreteras generales que, partiendo de esta corte, van á terminar en las costas y fronteras. Las carreteras que en dicha instrucción se mencionan, son las que siguen: 1.ª, Madrid á Irun por Burgos; 2.ª, á la frontera de Francia por Soria y Pamplona; 3.ª, á la Juncquera por Zaragoza y Barcelona; 4.ª, á Valencia por las Cabillas; 5.ª, á Cartagena por Albacete y Murcia; 6.ª, á Cádiz; 7.ª, á Toledo; 8.ª, á Badajoz; 9.ª, á Vigo por Avila, Salamanca y Zamora; 10.ª, á la Corona por Medina del Campo, Benavente y Lugo; 11.ª, á Gijón por Valladolid, Leon y Oviedo; y 12.ª, á Santander por Valladolid y Palencia.

Las correspondencias de fecha reciente de Leon, dicen que no es cierto que en aquella provincia se hayan hecho prisiones que puedan referirse á la última intencional carlista.

El Diario Mercantil de Barcelona da cuenta de un suceso altamente escandaloso ocurrido en Valls el día 15. Algunos grupos que volvían de comer la mona, que así llaman en aquel país á las partidas de campo que se verifican el primero de pascua de Resurreccion, empezaron á victorear á Carlos VI al entrar en Valls, á los que contestaron otras personas con vivas á la libertad. La intervención de las autoridades y la de la Guardia civil, siempre vigilante y solicitada por la causa del orden, apagó la pública efervescencia; pero á poco rato, reunidas muchas personas en el café de la calle Nueva, llama la vulgarmente de los Rusos, se volvió á victorear á Carlos VI, y empezó una verdadera pelea con las personas que reprobaban como criminales tales desahogos. Acudió la autoridad, hubo corridas, se cerraron las puertas de las casas, la Guardia civil se presentó inmediatamente, y después de una alarma terrible en algunos puntos, pudo por fin lograrse el despejo, merced á la cordura y al tino de la Guardia civil que evitó hacer uso de sus armas de fuego.

Una carta de aquella villa fechada el 15 á las nueve y media de la noche, despues de relatar el anterior suceso, añade:

«P. D. Se me dice en este momento, que en el patio plaza del Castell han tenido tambien lugar escenas violentas y por el estilo de las anteriormente referidas, acudiendo inmediatamente el teniente 3.º de alcalde D. Tomás Masó para sofocarlos ó ponerlos á

Otras cosas se dicen que debo callar, pues si son ciertas las arrojarán las diligencias que se formen.»

Uno de nuestros colegas denuncia un hecho que quisiéramos ver desmentido, y es el siguiente:

«Se nos ha referido que un individuo que en la Habana desempeñaba la alcaldía quinta de la capital ha sido nombrado oidor de aquella audiencia pretorial, saltando los escalones de juez de término y de magistrado de una de las audiencias de la Península, Canarias ó Puerto-Rico, y espontáneo al nombrado á verse en el compromiso, y que no sabemos cómo lo evitará, de tener que fallar como ministro asuntos en que haya sentenciado como juez.»

Si es cierta la noticia contenida en las anteriores líneas, no podemos menos de llamar la atención del gobierno sobre un nombramiento que lastima los fueros de la justicia y puede ocasionar graves conflictos en la administración. Cuando á la designación de funcionarios públicos no preside el debido tacto y el conocimiento de las especiales circunstancias de los elegidos, necesariamente han de tocarse resultados funestos, que hoy mas que nunca debe el gobierno evitar á todo trance.

Le Courier de Madrid inserta entre sus correspondencias de París una en que se dice que la cuestión entre Nápoles y las potencias occidentales permanece estacionaria, y que las principales dificultades para el arreglo no están en Londres, sino en París. Añade que no es cierta la noticia de que los emperadores de Francia y Rusia deban verse este verano en Dresde, como se ha dicho. El Czar no piensa por ahora en abandonar sus Estados.

El sábado último celebró la junta de aranceles una sesión sumamente aprovechada.

Se acabó de discutir el dictamen sobre lanas, y después de una discusión en que tomaron parte los señores Barzanallana, Ballesteros y otros señores vocales, se aprobó por un voto de mayoría la partida que impone á las lanas dulces un derecho de 40 por 100. Se rebajaron los que satisfacen los cueros de procedencia colonial, y se introdujeron algunas modificaciones en el artículo cacao. Respecto de las dudas, el señor Salazar hizo ver las razones que aconsejaban una rebaja de derechos, fundándose en que nuestra riqueza forestal no necesita esta clase de protección, y si otra distinta de la arancelaria, y en la conveniencia de facilitar la salida de nuestros caldos, conveniencia que el gobierno ha reconocido ya permitiendo la introducción de fripas vacías. Se aprobó la rebaja sobre las de roble, y quedaron sobre la mesa para la sesión próxima los dictámenes relativos á hierros y maderas.

Parece que del fondo de calamidades públicas, ha dado el gobierno 50,000 rs. á la ciudad de Castellón de la Plana, para que atienda al socorro de las necesidades de aquella población.

De Módena anuncian á *La España* el fallecimiento del coronel D. José María Teijeiro, antiguo oficial de la Guardia española y ayuda de cámara primero, y después gentil-hombre del infante D. Carlos, al servicio de los principes sus hijos. El coronel Teijeiro, que habia sido distinguido por sus años en los dias de prosperidad y grandeza, no quiso abandonar en los de tribulación y penuria. Así fué que los siguió á Portugal é Inglaterra; les sirvió igualmente durante la guerra civil, y tampoco se separó de ellos en la emigración. Últimamente vivía con seis hijos en Módena, dependiendo la subsistencia de todos de los socorros que con mano generosa le daba la archiduquesa doña Beatriz de Este, esposa de D. Juan de Borbon. La señora, conde de la triste suerte de los huérfanos, se ha encargado de proveer á sus necesidades, educación y estado, poniéndolos á sus expensas en colegios. Su hermana la gran duquesa la ayuda en tan caritativa obra.

Aunque van transcurridos muchos años desde la salida de Madrid del coronel Teijeiro, y la fatalidad de los tiempos hace olvidar hasta las mas añejas y tiernas amistades, no dudamos que todavía habrá personas que, conservando memoria

—¡Ah! exclamó Arona, dura es la perfección, para poder alcanzarla. Salomón, te digo la verdad; esto y desanimado de corazón y de espíritu.

El rey decía estas nuevas palabras: «Abraza la ciencia y no la abandones, porque para ti es la vida.»

Sin replicar Arona una palabra, cerró el libro de la sabiduría, colocólo con respeto en la mesa, y se inclinó delante de él pálido y tranquilo como un hombre resignado. Acababa de oír su oráculo.

A la mañana siguiente entró en el cuarto del conde de Marignan, quien aquel día habia renunciado á su misterioso paseo. Preguntóle al conde la causa de ello, y Malvina respondió que hasta algunos dias eran inútiles sus visitas á sus amigos, y miraba á Arona con una expresión de inquietud que le hizo estremecerse.

—Me parece que echais á perder un poco á vuestros amigos. Vuestros caballos, señorita, os darán las gracias de que les dejéis descansar un poco. Pero aquí tenéis al señor Arona que nos abandona. Me parece que hace mal en ello.

—No he dejado en la montaña unos buenos aldeanos que estarán muy inquietos por mi ausencia. Voy á tranquilizarlos.

—Supongo que volveréis á vernos, dijo Malvina. —Así lo creo, añadió el conde.

Saludó Fernando con afectuoso reconocimiento; encontró en el patio un hermoso caballo que le estaba destinado, y marchó seguido de un picador del castillo.

Los dos caballos que se habian puesto á disposición del señor Arona eran los que montaba la señorita de

de tan excelente militar, sientan su fallecimiento y encomienden á Dios su alma. En Módena era considerado como un verdadero caballero castellano.

Las liquidaciones practicadas últimamente por la junta de la deuda, á favor de acreedores al Estado por la del personal, cuyos nombres aparecen en los periódicos oficiales, alcanzan ya al núm. 20,162, empezando por el 19,822.

Segun los datos oficiales, el resumen de las causas formadas en la audiencia de Madrid en los meses de enero y febrero es, como ya dijimos, de 678 causas en enero y 662 en febrero.

Segun se desprende de los anteriores datos estadísticos, en el número de los delitos en general, ha habido alguna corta disminución en el mes de febrero, comparativamente con el de enero.

Obsérvese, no obstante, que los delitos contra la propiedad han tenido algun aumento aunque leve, lo cual demuestra los progresos que hacen desgraciadamente la miseria, la inmoralidad y la vagancia entre las clases pobres.

La publicación de estos estados comparativos, puede ser muy útil para conocer la marcha de la criminalidad, ora en su descenso, ora en su aumento; y creemos que el gobierno debería mandar que las fiscalías de las demás audiencias, á ejemplo de la de Madrid, hicieran y publicasen en la *Gaceta* periódicamente trabajos semejantes.

Solo por estos medios podremos ir reuniendo datos para formar en su día una estadística criminal, sin la que los legisladores en las leyes, y los tribunales en los procedimientos, no tienen una luz que los ilumine y los lleve por la senda de la justicia y del acierto.

Ya saben nuestros lectores que la *Correspondencia autógrafa* desmintió la noticia dada por *La España* acerca de que el discurso pronunciado en Roma por el Sr. Mon en el acto de presentar sus credenciales, y la contestación que recibió de Su Santidad, obran ya en poder del gobierno.

«La negativa de las Hojas, dice ayer *La España*, nos pone en el caso de afirmar y sostener la verdad de lo que nosotros hemos dicho. Las copias de los mencionados discursos están en Madrid, y el gobierno puede publicarlas en la *Gaceta* cuando lo tenga por conveniente.

¿Quién hará á la *Correspondencia autógrafa* el flaco servicio de tenerla tan atrasada de noticias?»

Segun cartas de Génova del 9 de del corriente, a señora duquesa de Orleans ha recibido la orden de salir del genovesado, y se traslada á Florencia, donde el gobierno imperial de Francia la conceptúa bastante separada de sus fronteras.

Parece que mientras el conde de Chambord y el duque de Nemours trataban de efectuar su fusión en 1855 y 56, cerca de Génova, en Nervi, la duquesa de Orleans se hallaba en Eisenach, en Alemania, donde recibió la visita de una comisión de los generales espatriados en Bélgica.

El coronel Charras propuso una fusión entre los republicanos templados y el conde de París, cuya fusión estaba basada en las expresiones de Lafayette, cuando después de las jornadas de julio abrazó á Luis Felipe en el balcón de las casas consistoriales, exclamando: «*He aquí la mejor de las repúblicas.*»

La parte republicana que se inclinó á la fusión es la del general Cavaignac. Esta fracción ha hecho nombrar para maestro del conde de París al ciudadano Emilio Tho mas, que acaba de llegar de Génova, y ha sido muy bien recibido en *Sectri Ponente*, pequeña población situada en las cercanías de la residencia de la duquesa.

Emilio Thomas fué en 1848 director de los talleres nacionales.

Se cree, por lo tanto, que la duquesa de Orleans está en relaciones mas ó menos íntimas con los republicanos templados. En las prisiones efectuadas en París recientemente se han encontrado papeles donde se mencionaba á la duquesa. La policía francesa ha creído de su deber el pedir que el conde de Cavour alejase de la frontera á la duquesa y á la reducida corte que la rodea.

Antes de partir ha dado un banquete á los señores genoveses, que durante el carnaval habian sido invitados á sus fiestas, bailes y *sotées*: el

Mariguan. Fernando llegó al anochecer á la casita aislada perteneciente á los montañeses en que se habia alojado durante la estación de la caza. Aquellas buenas gentes le habrían buscado en las inmediaciones, llenos de susto por ver volver la jauría y el crido del cazador sin su amo. Fernando les abrazó con efusión. El día siguiente volvió el picador al castillo con los caballos que le habia traído con la vista, mientras pudo, por entre los grupos de las montañas. Antes de marchar, habia entregado una carta para el conde de Marignan.

III.

Arona era un hombre de unos 25 años; el tipo de su fisonomía era griego, tenía el color moreno y los ojos negros y animados. Era muy diestro en todos los ejercicios; ágil, robusto, atrevido, nada le temia tanto como una vida sedentaria. En un extremo aficionado á la caza aventurera, por entre las rocas y los bosques no frecuentados; por eso iba todos los años á pasar uno ó dos meses en las soledades de la alta Auvernia, siguiendo de su jauría y de un criado fiel, Arona, con todo su ardor tenía un carácter melancólico; muchas veces hasta sentia mortales tristezas. Tal era lo que se llamaban sus dias nebulosos; fases de duda y desaliento que volvian en épocas casi periódicas, pero de las que Fernando salía por una violencia saludable, rompiendo la nube y escapando por las riuas praderas. Arona tenia pesares, pero ponía un cuidado extremo en ocultarlos; detestaba la curiosidad, y como jamás preguntaba nada á nadie, no hubiera respondido á las que se le hiciesen. Tenia en sí mismo una inesplicable mezcla de amabilidad y de aspereza; tenia un gran disgusto por el

banquete tuvo lugar en el palacio de Oneto antes de la Semana Santa.

La emperatriz de Rusia ha dado tambien una fiesta por el mismo motivo en Niza, en la quinta de *Crestis*, á todos sus conocidos. Por fin se decide á ir á Roma; pero no llegará hasta despues de la Pascua.

Despues de hablar de esta soberana, que ha reinado en el mas estenso imperio de la tierra, debemos decir algo del que reina en la marca mas reducida, de Goyón I, príncipe del estado de Mónaco, que cuenta 800 habitantes, y su territorio tiene dos leguas de largo.

Goyón I ha dado una Constitución á su principado. Habrá dos consejos: uno nombrado por él, que representa la Cámara de los Pares, y otro que será product de elección, la de los diputados.

Apoyado en esos representantes, trata de dirigirse al emperador de los franceses en reclamación de los lugares llamados Menton y Rocabruna, que en 1848 se separaron del principado para unirse al Piemonte.

Un periódico de Nueva York escribe, bajo el epígrafe: *Nuevo tratado con Méjico*—*Nuevo plan para la adquisición de la isla de Cuba*; el artículo que esponeamos á la consideración de nuestros lectores y del gobierno de nuestro país. En él se revela cuáles son los deseos de una parte de la prensa norte-americana, y cuáles las intenciones de los Estados Unidos apropiado de nuestra isla de Cuba.

Dice así:

«Cartas de Washington, que nos hacen enteros crédito, nos anuncian que, á la desapprobación de los tratados ajustados por Mr. Forsyth, con Méjico, durante el último presidente, ha seguido la formación de un nuevo tratado sobre la única base de cambio de territorio por metálico: avisamos tambien que Mr. Brerfield, el mismo que trajo los anteriores tratados, ha sido enviado á la capital mejicana con las nuevas proposiciones que presenta nuestro gobierno.

Hemos sabido tambien con el mayor placer que tanto los anglo-americanos como los mejicanos residentes en Washington, convienen en que, atendida la apremiante situación del gobierno del general Comonfort, este nuevo tratado será aceptado por él con júbilo, como que adquiere por su medio el objeto principal á que se dirijen sus negociaciones, que es una crecida suma de metálico.

El nuevo tratado, dejando á un lado los proyectos que contenian las negociaciones de Mr. Forsyth, de arreglo de límites, de reforma de los aranceles y otras garantías, se limita á proponer la incorporación al territorio de la Union, de todo el país comprendido en los Estados Nordestes mejicanos, la Sonora, Sinaloa y la Baja California, con inclusion del gran golfo de California, que por sí solo, caso de que las proposiciones sean aceptadas, será para nosotros una adquisición naval y comercial de la mayor importancia. En cambio de esta dilatada extensión de territorio en mar y tierra, hemos de dar unos doce ó quince millones de dólares (duros), de los que han de deducirse tres millones, destinados á satisfacer los créditos de ciudadanos de la Union.

Hay además otro artículo interesantísimo en este tratado, que es el que propone el establecimiento de una línea de vapores-correos entre Nueva Orleans y Vera-Cruz, bajo el pabellón anglo-americano. En tiempos normales y en circunstancias ordinarias, esto no tendría otra importancia que la de un negocio cualquiera de especulación, en el cual ambas ciudades se verian casi las únicas que se interesarán; pero la estratagema de aglomeración de peligros domésticos y exteriores de que Méjico se ve amenazado en esta crisis, hace de esta línea de vapores un elemento político de la mas alta importancia para el mundo civilizado. No solamente podrá proporcionar á los mejicanos los hombres y municiones necesarios para rechazar á sus enemigos, sino que darán á nuestros filibusteros cubanos la facilidad de verificar su desembarco en la isla de Cuba al abrigo del pabellón mejicano, y con todas las ventajas de una guerra regularizada. No dudamos un momento de que, dada esta eventualidad, veinte mil hombres de guerra, superiores á los de Walker, podrían reunirse en Vera-Cruz en menos de dos meses.

La rapidez con que nuestro gobierno ha llevado á cabo la elaboración de esta parte del tratado, da una idea de su importancia y de la urgencia que se considera indispensable en atención á las circunstancias: una convención semejante habria, en tiempos ordinarios, ocupado á nuestro gobierno de seis meses á un año; pero hoy, á pesar de los numerosos, variados y apremiantes incidentes que rodean y abruman al ministerio nuevo, á las pocas semanas de recibidos los despachos de Mr. Forsyth, ha quedado concluido este importante tratado sobre una base enteramente distinta. Estas particularidades adquieren una gran significación, teniendo en cuenta el manifiesto de O'tende de Mr. Buchanan y la profunda angustia de cuarenta años del ministro de la Guerra, general Cass; pero

mundo, lo que denotaba que habia vivido mucho. Hacía caso de muy pocas personas. Tenia opiniones resueltas sobre todo, aun cuando casi siempre aprobaba, porque detestaba la discusión; en cuanto á su amistad era tan avaro como pródigo de su bolsa. Ignoraba la posición de su fortuna y cuidaba mucho de ocultarla; no le disgustaba que se le creyera rico, no por vanidad, sino porque le gustaba le tuviesen consideraciones; pues sabia que las tres cuartas partes de personas que viven en el mundo se complacen en adorar el becerro de oro, segun la expresión bíblica. Arona tenia muchos defectos; sus amigos íntimos reconocian en él un gran orgullo concentrado y si siempre dispuesto á esallar; tambien sabian que difícilmente perdonaba aunque olvidase. Era naturalmente cálido y artificialmente calmoso. La serenidad de su rostro era constante. Tenia todo el género de las pasiones mas fogosas; algunas veces como llamadas volcánicas se brechaban la superficie de su alma, pero las comprimía con aspereza. Tenia ademas algunas ridiculeces y preocupaciones. Detestaba las visitas y jamás las hacia; si á veces iba á casa de sus amigos por pasar el rato. Como pintaba bien, gustábase los pintores y los escritores. Era loco por la música y no sabia ni una nota.

Tal era Fernan lo cuando habitaba en las montañas. El criado que llevaba consigo le habia adiestrado y disciplinado á su manera. Era un español natural de Granada, llamado Andrés. Servía á Arona de picador, de corredor, de ayuda de cámara y aun de cocinero. Era Andrés moreno como un mulato; esbelto, infatigable, mediatubundo, supersticioso é intrépido.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LA SEÑORITA DE MARIGNAN.

POR

JULIO DE SAINT-FELIX.

(Continuación.)

II.

¡Oh poeta, poeta! ¿á qué viene ese orgullo y esa deceleridad? ¿á qué esa inconcebible contradicción que continuamente está produciendo borrascas en tu interior? ¿á qué esa vanidosa reserva delante de los demás, y ese arrebatado con el espíritu solitario que te espera para la noche? ¿Por qué no tienes una palabra para tu ídolo, y tienes himnos para los árboles, las flores y los pájaros? ¡Oh poeta! ¿de dónde procede tu locura, del corazón ó de la cabeza? ¿Acaso por amar con todos los sacrificios de la pasión cierras tu boca y comprimes tu pecho? ¿ó es porque estás enamorado de tí mismo y porque tienes por Dios un enano miserable y ridículo llamado amor propio?

Aquella noche, cuando Arona se retiró á su habitación, sus ojos brillaban y sus manos estaban febriles; principió á pasearse con desmesurados pasos en su

habitación, sin ver y sin pensar en su vida real. Rugía una tempestad en su alma... y sin embargo toda la noche habia aparentado Arona una tranquilidad imperturbable. Por fortuna encontró en su mesa el libro de Salomón.

—¡Ven! le dijo.

Cogió el libro embutido en un inmenso sillón de piel negra con clavos dorados. He aquí lo que el rey Salomón decía á Fernando de Arona:

«Es un gran bien encontrar una noble criatura; es un favor del Eterno.»

«Su palabra es la sabiduría; su obra es la caridad.»

«Está revestida de pureza y de magnificencia.»

«La gracia se vá, la hermosura se empaña; pero la mujer que es buena será siempre loada.»

—Tienes razón, rey de Judá, exclamó Fernando, y cualquiera diría que tú encontraste una mujer igual á la que yo encontré en la montaña. Pero cuanto mas la exaltas, mas me desesperas. Antes de mostrarme el cielo, dame alas. Vá á hablarme de sabiduría, de misericordia y de resignación... Toda mi vida me he esforzado en seguir este sendero. Tal vez sea yo un temerario; pero si yo hubiese sido profeta, creo que hubiera dicho al corazón del hombre lo que no se le ha dicho: «Jamás seguirá la amargura á los nobles deseos.» Dios me es testigo de que tengo tanta veneración como amor á esa mujer que me maravillosamente hablas, y Dios me es testigo tambien de que me oprime el corazón una gran tristeza. Adorar sin esperanza es cosa que puede pasar; pero me parece demasiado adorar con dolor.

El rey Salomón respondió á Fernando: «Mas vale el luto que la alegría.»

sean las que quieran las miras y ulteriores opiniones de nuestro gobierno, tenemos entendido que algunos de los principales filibusteros cubanos en Washington han entablado una correspondencia a diversos puntos con objeto de preparar rápidamente una nueva expedición a Cuba por Veracruz, contando con la inminente declaración de guerra entre España y Méjico.

Presumiendo que el clero de Méjico y el santo Cónclave de Roma, influyendo sobre el catolicismo hereditario de España, han puesto a esta nación en el caso de mostrarse hostil a las audaces heregías del gobierno del general Comonfort: se nos figura, por lo tanto, que si la guerra sobreviniera, sería más bien una guerra de la iglesia de Roma para recobrar su poder temporal en Méjico, que una guerra de España en desagravio de los pretensos agravios que ha recibido. —Si lo futuro viniera a acreditar estas presunciones, puede creerse que la protestante Inglaterra interpondría o haría nuevos sacrificios en favor de un gobierno, armado de obligaciones y de deudas con el gobierno y el pueblo inglés, las cuales nunca se ha manifestado dispuesto a satisfacer, y que, por muy dispuesto que se halle, nunca podría satisfacer sin sacrificar la Isla de Cuba? No sería, pues, un absurdo pensar que las simpatías de Inglaterra en esta guerra serían más bien para Méjico y sus aliados, los filibusteros inclusive, que para la España. Verdad es que las simpatías católicas de Luis Napoleón le inclinarán de parte de la católica España; pero los probables disturbios que amenazarán la seguridad de la Francia, por lo mal parada que está su Hacienda, en el caso de un rompimiento con los Estados Unidos, los tendrían muy en cuenta antes de adoptar una resolución el gabinete que aconseja al emperador.

En suma: las disposiciones del nuevo tratado mejicano, y el despacho extraordinario de Washington, comprenden, en nuestro juicio, todas las eventualidades posibles para Méjico, para España y para Cuba que hemos indicado. La solución del problema de Cuba es por ellas nuevamente factible, y esta ocasión creemos que no será desechada por Méjico ó por los filibusteros ó por el principal firmante del tratado de Guadalupe. Un solo temor puede agitar nuestra democracia (que de temor lo calificamos) y es que la España retroceda. Siga en su propósito de castigar a Méjico por su deuda con aquella nación y por sus heregías, y este nuevo tratado y nuestros inquietos filibusteros arreglarán pronto la cuestión de Cuba.

Quisiéramos que cierta clase de cuestiones no se trajesen jamás al estado de la prensa periódica; y con disgusto hemos asistido a la polémica suscitada entre los señores D. Dionisio López Roberts, redactor de *El Diario Español*, y D. Agustín Esteban Collantes, ex ministro de Fomento, con motivo de las elecciones de Palencia. Hemos pensado guardar absoluto silencio sobre este asunto, como han podido observar nuestros lectores; pero la cuestión ha tomado un giro tan violento y tal carácter de publicidad, que no podemos menos de tomar parte en ella, siquiera lo hagamos desde un terreno completamente neutral, y como meros cronistas. A continuación insertamos los comunicados que han mediado en esta desagradable polémica:

«Sr. director de *El Orbe*.

Muy señor mío: En el periódico que V. dirige, correspondiente al día de ayer, se inserta un artículo contestando a otro de *El Diario Español*, en el cual se me hace una alusión enteramente personal.

Yo no he buscado ni aceptado en el distrito de Palencia amalgamas con hombres políticos, cuya conducta haya sido objeto de censura por parte de periódicos en cuya redacción haya tomado parte. Los hechos han sido muy de otra manera. El señor don Agustín Esteban Collantes aceptó el apoyo en el citado distrito al candidato que merecía las simpatías del gobierno, aunque este candidato fuese un redactor de *El Diario Español*. Quien haya tenido que oír en semejante caso es bien evidente. Las relaciones electorales que haya podido haber, pues, entre el señor Collantes y yo, no eran, ni podían ser, relaciones políticas, ni siquiera relaciones directas; entre uno y otro mediaba el gobierno, que tenía el interés (y puedo probarlo), de que no apareciesen separados los candidatos que en una misma provincia apoyaba. A este pensamiento del gobierno no fui leal; pero, por lo que he hecho al apoyo de la influencia del señor Collantes en aquel distrito, creo, en mi conciencia, como creo el público, que faltó a última hora, a pesar del compromiso arriba indicado.

La doctrina de los candidatos naturales que en su flamante puritanismo viene a predicarnos ahora *El Orbe*, es enteramente contraria, si se exagera, a la verdad y a la conveniencia del gobierno representativo, porque tiende a escluir del parlamento a los publicistas y a los hombres políticos que viven en el centro de los negocios, y que por sus luces en unos casos, y en otros (como en el mío) por sus servicios a su partido, son acreedores a representar al país, aunque no hayan tenido la dicha de haber nacido a la sombra de tal ó cual campanario de aldea, ó de haber adquirido patrio-campanario en este ó en el otro distrito. Por lo demás, si el partido moderado de Palencia me ha juzgado ó no digno de venir a las Cortes, digalo la votación que obtuve, que, debido toda a los electores de este partido, pudo conseguir ventajosamente con la elección del Sr. Collantes, debida en gran parte a los votos progresistas, y contra la cual existía una protesta de cerca de doscientos electores moderados.

Otras alusiones contiene el artículo de *El Orbe*, que debo contestar, porque habiendo sido el único redactor de *El Diario Español* que ha ido a las urnas, me son exclusivamente personales. Creo que el gobierno, al aceptar la candidatura de cualquier redactor de *El Diario Español*, ha cumplido con un deber de partido, del cual no le era lícito prescindir, sin desconocer servicios que este periódico ha prestado en todos los tiempos a las ideas y a los intereses conservadores, manteniéndose con bastante pocos en las posiciones contra-revolucionarias. El gobierno no es, ni puede ser dispensador de diplomas de los merecimientos de los hombres del partido moderado. Cada cual tiene ganado su puesto, y no se halla en el caso de agradecer a nadie el que le haga la justicia de no disputárselo.

Antes y después de las elecciones, ha dicho *El Diario Español* que el gobierno al país noble y lealmente toda la verdad; y en honor del gobierno mismo, los redactores de *El Diario Español* no han creído jamás que sus candidaturas fuesen aceptadas por este, solo a condición de un apoyo ciego é incondicional.

El gabinete es bastante ilustrado para no querer suprimir el criterio de su propia política, y para no desoir los consejos de los que tienen tanto interés como el propio en el afianzamiento del trono; y en la gloria de la comunión conservadora.

No se diga tampoco que obramos ahora movidos del desprecio de haber visto francas las candidaturas de nuestros amigos, por el supuesto es enteramente inexacto. Los mas antiguos y mejores amigos políticos de *El Diario Español*, son ya diputados; no tiene, pues, *El Diario Español* agravio alguno electoral, ni ningún redactor suyo es candidato en Canarias, como infundada y maliciosamente supone *El Orbe*. Los redactores de *El Diario* y sus amigos, han sido siempre todo lo caballeros que se necesita, para no cometer género alguno de deslealtad ni de superchería, ni para mezclar sus propios intereses en las cuestiones vitales de su partido y de su país.

Queda de V. afectísimo Q. B. S. M.

DIONISIO LÓPEZ ROBERTS.

«Sr. director de *El Orbe*.

Muy señor mío: No creía yo que hallándose tan próxima la reunión de las Cortes, donde naturalmente se han de discutir todas las cuestiones políticas pasadas y presentes, tuviera necesidad de llamar la atención pública con una cuestión previa, sobre la cual, cuantos la conocen, han formado ya su juicio; pero el comunicado inserto hoy en las columnas de *El Diario Español*, y suscritor por don Dionisio López Roberts, me obliga a rectificar sus notables y evidentes inexactitudes.

Que el señor López Roberts ha buscado y aceptado mi influencia para ser diputado por Palencia, no necesita explicación ni prueba. Lo conoce y lo sabe todo el mundo; y además lo prueba en su mismo comunicado;

porque si yo acepté, según él dice, del gobierno el compromiso de apoyar, claro es que el señor Roberts aceptaba, cuando menos, los votos que yo le diera y reconocía mi influencia; y ya no había motivo para estampar en su periódico esas absolutas de no buscarnos, no aceptaríamos nunca la amalgama con los que han sido, son y no pueden menos de ser nuestros declarados adversarios en política.

Si no hubiera buscado esa amalgama; no hubiera tenido necesidad de ir a mi propia casa en el momento que yo llegué a Palencia, cuando ninguna relación mediaba entre nosotros; no hubiera tenido necesidad de darme explicaciones en presencia de personas muy notables, y no hubiera aceptado compromisos que voluntariamente contrajó; porque reuelos y escarmentados los electores de la división entre los diputados de una misma provincia es altamente pernicioso para sus intereses, los electores, repito, preguntaron al señor D. Dionisio López Roberts, por conducto del respetable señor D. Tomás Cuadrado, ex-diputado a Cortes, si, en el caso de que fuera elegido diputado por la capital, seguiría la misma conducta y estaría siempre unido con los demás candidatos, sobre cuya elección no se dudó jamás, y que estábamos presentes en aquella reunión: el señor López Roberts contestó terminantemente que uadie estaba mas interesado que él en no separarse de nosotros, y que ya veían los electores como estaba unido en la actualidad, tras diversas ocasiones, siempre delante de electores, dijo: que él estaba dispuesto a apoyar a todos los ministerios moderados, y que era una locura pensar en rescatar nuevas discordias.

Este ha sido constantemente su lenguaje, y las únicas personas de quienes se ha acompañado en Palencia, ha sido de mis amigos mas íntimos, habiéndome ido a buscar expreso un día a mi casa para que yo le acompañara y le presentara en la del señor D. Enrique de la Cueva, una de las personas mas distinguidas de aquella capital, y a quien gran número de electores querían poner por candidato de aquel distrito; y juntos el señor Roberts y yo fuimos a ver al señor Cuadrado. Si esto no es buscar y aceptar mi influencia directamente, sin intermisión del gobierno, y si esto no es tener relaciones públicas directas con un hombre político, no lo entiendo. El público juzgará por la relación exacta de estos hechos.

Si no hubiera aceptado mi influencia y la de mis amigos mas íntimos, que opinan y piensan en política lo mismo que yo, no hubiera tenido el señor Roberts ni una docena de votos; y si no la reconociera públicamente en su mismo comunicado, no alcanzaría su derrota a que yo falté a última hora.

Esta aserción es falsa a todas luces, según declara el mismo señor Roberts; pues yo salí de Palencia para ir a mi distrito siete días antes de la elección, y veinte y cuatro horas antes de verificarse esta, me escribía el señor Roberts, después de calificarme de su estimado amigo, lo siguiente: «El gobierno y yo tenemos prisa desu lealtad. Esto pensaba hacer días, y esto pienso y creo hoy; y a última hora yo nada podía hacer ni en pro ni en contra, por hallarme bien distante del teatro de los sucesos.

Dice, por último, el director de *El Diario Español* que ha tenido muchos votos moderados; que a mi me han votado los progresistas; que mi lista viene protestada por mas de doscientos electores moderados; y de tal manera desfigura los hechos de que él mismo ha sido testigo, que no le falta ya mas que decir que él ha sido elegido diputado, y yo he sido derrotado.

El señor López y Roberts ha tenido los votos que ha buscado y aceptó de mis amigos políticos mas íntimos; ni mas ni menos; si no los hubiera buscado, no se hubiese presentado candidato por la capital, y no hubiera recorrido algunos pueblos, acompañado de uno de mis mas íntimos amigos; y si no los hubiera aceptado, no los hubiera tenido, ni haría público alarde de su votación.

A mi no me ha faltado un solo voto del partido moderado en mi distrito, ni uno solo. La oposición que se me ha hecho ha nacido de otro partido, como sabe y le consta al señor Roberts; y a mi me han protestado doscientos, ni han sido moderados.

Las ridículas protestas han sido suscritas, una por diez electores, y otra presentada por un solo elector que contiene varios particulares insignificantes.

Si *El Diario Español* tiene esa protesta con doscientas firmas, yo le agradeceré que la publique, y a todas las protestas habidas y por haber se contesta con dos razones que no tienen réplica: la primera consiste en que los alcaldes del distrito y de la sección se asociaron de secretarías de cada partido político de los que se disputaban la elección, estando intervenida la mesa interina; segunda, que yo he obtenido 518 votos.

Si además se agrega el que me han votado los progresistas, según confesión del señor López Roberts, eso probará que, a pesar del interés que han tenido algunos en rebajarme a los ojos de mis conciudadanos, por confesión suya me votan hasta los enemigos. Esta no es prueba ni de insignificancia ni de impopularidad.

Se me figura que el señor Roberts hubiera buscado y aceptado los votos de los progresistas, si se los hubiera dado, a pesar de haber censurado a los hombres públicos de este partido, en los periódicos en cuya redacción ha tomado parte, y creo que al público se le ha de figurar lo mismo que a mi; sobre todo sabiendo que en 1854 ese mismo señor López Roberts se presentó candidato para las Cortes constituyentes por la misma provincia de Palencia, y entonces la echaba de tan fiero patriota como ahora de fiero conservador, y buscó y aceptó los votos de todo bicho viviente.

En suma: en la primera prueba que hemos tenido delante de los electores, únicos jueces en materia de conducta política y de confianza: el director de *El Diario Español* ha sido derrotado y yo he sido elegido diputado.

Pero me canso en vano, señor director de *El Orbe*. Si alguno dijera que el señor López Roberts tenía influencia con los electores moderados de la provincia de Palencia, y yo no; si alguno sostuviera que yo había tenido que sufrir casi humillaciones para que el señor López Roberts fuera candidato por Palencia, todo el mundo se reiría de quien tal afirmase, ó se creería que no estaba en su juicio, ó que acababa de llegar de la China. Este es el sentido común, esta es la voz general en esta pequeña polémica. Se fatigarán en vano el señor Roberts si pretende hacer creer otra cosa; y ha hecho mal el director de *El Diario Español* en convertir en pequeña cuestión de amor propio, la que tuvo un origen mas patriótico; pero los electores han leido en esta ocasión mejor ojo, como vulgarmente se suele decir, que el gobierno y que yo; y bien pelarón nos hubiéramos llevado si sacamos triunfante al director de *El Diario Español* con la noble idea de unir al partido moderado!

La conducta que ha vuelto a seguir y sus declaraciones *ex post facto*, nos hubiera hecho arrepentir de nuestra credulidad y buena fe. Afortunadamente el partido no ha sido completo, y podemos consolarnos en la común derrota.

Reclame decir a V. que *El Orbe* no representa en la prensa, al menos por lo que a mi toca, la situación derribada en julio de 1854, por la sencilla razón de que *El Orbe* hace la oposición, aunque no tan viva y violenta como *El Diario Español*, que ha buscado y aceptado candidaturas ministeriales, y yo no, no estoy en la oposición.

Todo lo demás se ventilará pronto en el Congreso, donde no faltará en su puesto desde el primer día, su atento y seguro servidor.

AGUSTÍN ESTEBAN COLLANTES.

Madrid 17 de abril de 1857.

«Sr. director de *El Orbe*.

Muy señor mío: Del mismo modo que un artículo que anteaer inserté ese periódico me puso en el caso de ocupar al público en lo acaecido en las elecciones de Palencia, hoy el comunicado del Sr. Esteban Collantes, que ese diario dá también a luz en su número de esta noche, me pone en la imprescindible necesidad de insistir en dicho asunto para confirmar mis anteriores aserciones, diga lo que quiera aquel señor, y por mas que ahora intente desfigurar todos los hechos, presentándolos de manera que satisfagan su amor propio, y le proporcionen una rebañadaja de los malos rasgos que *El Diario Español* le ha hecho pasar en su vida política, y a pesar de los cuales se ha visto ahora en la triste necesidad de apoyar la elección de uno de sus redactores, en la misma provincia precisa-

mente en donde tan fuerte, tan absoluta y tan independiente, dice, es su influencia.

No hay que quitar a esta cuestión su verdadero punto de vista, pretendiendo convertirla en pura corteja en demandas de apoyo y en retractaciones, que jamás he pronunciado, ni podré pronunciar delante del Sr. Collantes ni de nadie. En este negocio hay hechos fundamentales que lo prueban y lo esplican todo. Estos hechos son: que ya en 1854 tuve el honor de ser candidato en la misma provincia, y haber quedado para segundas elecciones, lo cual prueba que mi nombre no necesitaba allí ir apadrinado por la influencia de dicho señor, influencia que yo no he negado que tenga en su país una persona que por mucho tiempo ha podido favorecerle con la influencia oficial; que ahora este omnipotente señor se ha visto en el caso de comprometerse a apoyar mi nombre y que este ha obtenido una votación tan crecida como honrosa, no contrariada en su resultado sino por los votos progresistas; y en fin, que ningún candidato moderado, ni amigo, ni enemigo del Sr. Collantes, se ha puesto frente a mi en la lucha electoral.

Ahora, en cuanto a lo que todos los electores sean ali amigos íntimos del Sr. Collantes, y a que yo deba a estos señores, en concepto de tales amigos suyos el apoyo de sus respectivas influencias, es enteramente inexacto. Como todo candidato, he deseado el apoyo de los electores de mi partido, pero ó título de tales, como *intimos* del Sr. Collantes, cosa que no me he metido a averiguar, y que en todo caso pudiera haber sido en ellos un inconveniente para volarme que nunca alegaron. Tampoco es exacto que yo me comprometiera a estar siempre unido en política a los demás diputados de la provincia, entre los cuales había de figurar el Sr. Collantes, porque esto hubiera sido lo mismo para mi que un suicidio político. Poco iba yo ganando en afiliarme en la fracción donde figura el Sr. Collantes, cuando tan malos vientos corren para ella y tan lejos aparecen de dirigir los destinos de este país. Lo que los electores deseaban é indicaron, fue que las diferencias políticas no nos separasen también en las cuestiones de interés provincial. El sentido común a que tan frecuentemente recurre en su comunicado el Sr. Collantes, es prueba sobrada de que esto pasará así, y de que yo me abstendré muy cuidadosamente de proferir las palabras que este señor se ha permitido atribuirme y que declaro completamente inexactas, así como rechazo las esplicaciones acomodaticias que ahora quiere dar el Sr. Collantes a varios incidentes que allí ocurrieron y que carecen de toda significación, como por ejemplo, el de ir juntos a casa de una persona, que por cierto no encontramos, y para la cual tenía yo una introducción previa muy respetable y muy agena al Sr. Collantes.

Es, por lo demás, harto doloroso el contemplar que ciertos hombres que han hecho cruda guerra a las primeras eminencias del partido moderado, pretendan hoy no solo hablar en nombre de este, sino también que su influencia sea omnívota en provincias determinadas y que salgan marcados con el sello de su fracción política todos los que hayan tenido pretensiones electorales en ella.

No hago yo a la provincia de Palencia el poco favor de suponerla integrante *polaca*, como el Sr. Collantes da a entender. No he creído nunca que un gabinete de que formaban parte el duque de Valencia y el Sr. Pidal, entendida como reconstrucción del partido moderado el ingreso en él de los pocos hombres que lo perdieron y comprometieron su nombre, capitaneados entre otros por el Sr. Collantes. Y buena prueba de que yo considero de otra manera a dicha provincia es ese mismo hecho de haberme presentado candidato y haber obtenido una numerosa votación en 1854, cuando estaba tan reciente y era tan honrosa para mí, como lo es hoy, la cruda guerra que a la significación y a la conducta política del Sr. Collantes, había hecho *El Diario Español*. No era yo entonces fiero patriota; mis ojos restitutos a la consideración de bueno y leal moderado, es precisamente la oposición sin tregua de este periódico al gobierno polaco. Los que por debilidad o por obraron entonces como nosotros, esos son los que abandonaron y perdieron al partido moderado. La verdadera lealtad al trono y a las ideas conservadoras ha estado solo en los que así combatieron a aquel gobierno funesto, como estuvieron en primera línea para pelear contra la revolución, que nos habían acarreado.

Esto es lo que dice el fallo del tiempo, y lo que verdaderamente reconoce el común sentido. Y por esto no es extraño también, y por mas que otra cosa diga el señor Collantes, que haya habido verdaderos moderados que protesten su elección en la provincia de Palencia, cuyo hecho estoy en el caso de ratificar, como ratifico terminante y resueltamente todas mis aserciones contrarias a las del señor Collantes, incluso que en los últimos momentos su influencia no estuvo en donde estaban sus compromisos, y en esta defección es en la que verdaderamente me lleve yo pelarón, ni los que bien conocen al señor Collantes, a pesar de que personas candidas habrán creído otra cosa.

Por último, y para adelantarme a todo linaje de réplicas, diré que yo no considero como derecho suficiente (aunque lo tengan muchos mayor que yo) para ser candidato moderado en cualquier distrito y para obtener los votos de los electores de este partido, aunque sea en una provincia donde por motivos muy especiales se conserven algún valor hombres de la significación del señor Collantes, porque sería un contra-sentido mostrarnos que rigiendo al país un contra-sentido tenga un redactor de *El Diario Español* que ceder su terreno a aquel. El gobierno lo ha obligado a doblarse, como he tenido que hacerlo el señor Collantes, ó dar a entender que lo hacía ante posiciones modestas, pero muy legítimas y muy decentes.

Queda de V. S. S. Q. B. S. M.

DIONISIO LÓPEZ ROBERTS.

Madrid 17 de abril de 1857.

«Sr. director de *El Orbe*.

Muy señor mío: No había pensado volver ne a ocupar de la cuestión suscitada en *El Diario Español* sobre la elección de Palencia; en realidad nada hay que oponer a hechos conocidos y juzgados por el público. Así es que *El Diario Español* hoy de la discusión y apea a las amenazas, enseñando la punta del puñal de la calumnia. A esto tengo que contestar: primero, que si *El Diario Español* discute, discutiémoslo; si calumnia, le demandaré ante los tribunales; pues no crea que estamos en los tiempos en que no había para mi patria justicia ni tribunales, y en que en medio del mayor desenfreno se jactaban y se vanagloriaban algunos periódicos independientes de no querer publicar nuestros escritos; segundo, para mi no era un misterio, ni para nadie en Madrid lo es, que el Sr. D. Dionisio López Roberts es el director de *El Diario Español*, digo mas, ni aun redactor, como no sea redactor lego; pero delante de los electores se ha adornado con ese título, único que podrá presentar, si ahora de presentar alguno, aunque pierda nominal, a pesar de su inmodestia y vanidad; y la prueba de que este es el sentimiento público, consiste, en que cuando en las columnas del *Diario* aparece algún artículo notable, nadie se acuerda de sus redactores nominales, sino que se va a averiguar por la materia ó por el estilo de quién pudiese ser, y siempre encuentra algún amigo leal, que es quien realmente lo ha escrito; tercero, estoy conforme con estas literales palabras que publica hoy el Sr. D. Dionisio López Roberts en su comunicado. «Poco iba yo ganando en afiliarme en la fracción en donde figura el Sr. Collantes cuando tan malos vientos corren para ella, y tan lejos aparecen de dirigir los destinos de este país.» Es decir, que si ahora no la echó el Sr. Roberts en Palencia mas que de medio polaco, cuando *baya ganando*, y corran mejores vientos para la fracción donde se dice que yo figuré, no hay que perder la esperanza de verle polaco entero. Esto ya lo presumo yo, no solo del Sr. Roberts, por lo que indican sus palabras, sino de otros muchos. Como que para cuando cambien los vientos, tengo yo dispuesta una certificación que han de pedirme algunos de polaco, y que ha de servir para ganar años de servicio.

Para cortar de raíz la polémica electoral, y para destruir las inexactitudes en que a sabiendas incurrió el señor Roberts, sobre si ha aceptado ó no la influencia mia y de mis amigos, y esa fútil indiferencia con que quiere aparentar desdeñó a ignorancia sobre si son ó no mis amigos los que trabajaban; y sobre la defección que sería justa y merecida, vista su actual conducta, le remito a Vd. la carta que el mismo

señor Roberts me escribió veinte y cuatro horas antes de la elección.

Ahora escriba el *Diario* contra mi cuanto quiera: el público conocerá que solo la ira, la venganza y las pasiones mas indignas guiaron su pluma. Las amenazas así desgrazadas no han sido nunca armas de buena ley, y a mi no me intimidan, aunque declinó el Sr. López Roberts el cargo de director en otra persona para este caso.

«Cómo no se han ocupado los del *Diario* de mi antes de las elecciones? ¿Cómo les ha venido de pronto ese ardor patriótico? La injusticia y la pasión con que proceden, les han desubierito y les han perdido.

Escriban, pues, cuanto quieran. En las Cortes ó en los tribunales contestaré a todo. Por lo demás, el Sr. Roberts es el hombre mas feliz de la tierra. Das veces se ha presentado candidato; dos veces no mas ha sido derrotado; y sin embargo, canta sus triunfos y sus glorias como no podrá hacerlo el miembro mas antiguo del Parlamento. El Sr. Roberts es fácil de contentar por lo visto.

Soy de Vd. afectísimo servidor Q. B. S. M.

AGUSTÍN ESTEBAN COLLANTES.

Hoy 18 de abril.

«Sr. D. Agustín E. Collantes.

Mi estimado amigo: Antes de su salida para ese pueblo recordará Vd. que acordamos escribir a Nocead para darle cuenta de lo que pasaba aquí en la cuestión electoral. Así lo hice, diciéndole además, que el gobierno y yo teníamos pruebas de su lealtad, esto pensaba hacer días, y esto pienso y creo hoy, a pesar del interés que ha habido y hay por algunos en quererlo hacer a Vd. aparecer como *enemigo mio*, y como *desleal al gobierno*. Esta tarde le he visitado a su señora hermana, y con ella he hablado acerca del asunto. Está Vd., pues, tranquilo, que no dudo de que sus deseos y sus trabajos tienden solo a conseguir el triunfo de mi candidatura.

Escribame Vd. y sabe Vd. que es suyo afectísimo amigo que B. S. M. (firmado).

DIONISIO LÓPEZ ROBERTS.

Palencia 23 de marzo.

P. D. D. Berardo Rincón y todos sus amigos trabajan día y noche para conseguir un resultado satisfactorio.

Después de esta carta, puede gritar con énfasis el Sr. Roberts que no ha pedido ni aceptado el apoyo de los polacos.

Señor director de *El Orbe*.

Muy señor mío: En su periódico de V. aparecen las alusiones contra mi que han dado ocasión a mi problema con D. Agustín Esteban Collantes. No extrañará V., pues, que vuelva a pedirle se sirva dar publicidad a esta breve réplica al comunicado que este señor ha dirigido a V. con fecha de hoy.

El Sr. Collantes abandona ya la discusión razonada y sobre el asunto debatido se limita a la publicación de una carta mia que precisamente prueba mi lealtad de una parte, y de otra que consideraba necesario a la sazón el hacer conocer de una manera cortés y hábil al Sr. Collantes las dudas que sobre su conducta eran ya generales el 23 y fueron realidad el 25. No es preciso ser tan listo, como lo es el Sr. Collantes, para comprender que tal carta no pudo escribirse con otro sentido ni con otro objeto. Me es, pues, muy lisonjero que dicho señor haya dado publicidad a un documento que comprueba mis asertos anteriores, aun cuando esa publicidad envuelva un indigno abuso de confianza.

El Sr. Collantes que me llamaba ayer director de *El Diario Español* me niega hoy hasta la cualidad de redactor. Si no soy redactor de *El Diario Español* bueno será averiguar por qué en 1854 se me prendió y desterró a Canarias a título de tal por un gobierno de que aquel formaba parte, y por qué se me ha alido en el artículo del *Orbe*. Si no soy redactor de *El Diario Español* todo lo que el Sr. Collantes ha dicho sobre tal supuesto caso por su propio peso, ó este señor se desmiente a sí mismo como ministro y como particular, espectáculo harto repugnante. No me tengo yo por un publicista tan ilustre, tan honrado, tan de buena fe, tan leal, tan sabio como el Sr. Collantes; pero a nadie le estará trabajo creer que en mi modestia no preste todo lo que a cambiarme moral ni intelectualmente, que nada puede salvar, entre el redactor lego, pero director de *El Diario Español*, y un hombre que tiene la historia política del Sr. Collantes.

Este señor, que ha hecho su carrera por la audacia, este señor, cuya incontestable frescura raya ya en vulgar proverbio, este señor, en todos tiempos constante y aprovechado alumno de la escuela de Diógenes el Cínico, me amenaza hoy con los tribunales para imponerme así que me ocupe mas en su persona. Sin duda le alienta la posición que ha sabido adquirir y los medios que ha logrado allegar, y recuerda que yo, pobre aunque honrado, no puedo acaso entrar en una lucha que supone é implica los gastos del juicio. Pero hay un tribunal inextinguible ante el cual el Sr. Collantes está perdido para siempre, el tribunal de la opinión pública. Tal piensa esta de dicho señor, que sus ataques y sus injurias no tienen valor de ningún género ante un país que le conoce y le ha juzgado. Por esto no necesito decir mas para refutarlo: me basta con que él sea D. Agustín Esteban Collantes y yo el redactor lego de *El Diario Español*, es decir, de un periódico que se fundó, y ha cumplido su programa, para dender la moralidad y la decencia.

Queda de Vd. afectísimo S. S. Q. B. S. M.

DIONISIO LÓPEZ ROBERTS.

18 de abril.

Anoche inserta *El Orbe* un comunicado del señor Martínez, diputado por Frechilla, en la provincia de Palencia, corroborando cuanto ha manifestado el Sr. Esteban Collantes.

El ministro de Obras públicas de Su Santidad ha dirigido a las autoridades de las provincias la siguiente carta dándole instrucciones para la construcción de los ferro-carriles italianos:

«Estado Pontificio. —Ministerio de Comercio y obras públicas. —Excmo. Sr. El Padre Santo ha aprobado, como sabe V. E., los decretos de concesión de los caminos de hierro de Roma a Civita Vecchia, y de Roma a Foligno, Ancona, Bologna y Ferrara.

Al hacer el gobierno pontificio estas concesiones, tuvo presentes las siguientes consideraciones. R-Exposición que este medio de comunicación se hacia de día en día general, que no podía dársele la aplicación al Estado, y que era conveniente que Roma, centro de la verdadera religión, llegase a ser de mas fácil acceso a cuantos vienen para adorar los sepulcros de los apóstoles y a consolarse con la vista del vicario de Jesucristo.

Creía además que el invitar a los grandes capitales extranjeros a una colocación en su propio territorio debía producir la consolidación de su crédito público, dar un impulso favorable a la agricultura y al comercio, y dar mas extensión a los negocios entre la capital y las provincias, sin contar el gran número de jornaleros y de artesanos que en la construcción de los caminos de hierro encontrarán trabajo y medios de existencia.

El Padre Santo se ha dignado permitir que su venerado nombre figure a la cabeza de la lista de los accionistas.

Hoy ha llegado ya el momento de emitir las acciones de los caminos de hierro arriba indicados. Invito expresamente a V. E. para que tenga a bien tomar con actividad las medidas oportunas para que los súbditos de Su Santidad, de vuestra provincia, no permanezcan detrás de los extranjeros en una cuestión que tan cerca nos interesa.

Y por los medios hábiles y prudentes que están a vuestro alcance, os ruego que intereseis a vuestra administración provincial, la de los partidos, los institutos comerciales y agrícolas, a fin de que participen por todos los medios de acción que les corresponden del resultado de esta empresa de una utilidad común.

Puedo decirlos para vuestro gobierno las condiciones de la suscripción. (Siguen las condiciones.)

Espero de vuestra bondad que me pondréis al corriente sin tardanza de las medidas que tomeis, y con

los sentimientos de estimación muy distinguida, soy de V. E. etc. —El ministro. —Firmado. —G. Millesi.

Estamos completamente de acuerdo con las siguientes reflexiones de nuestro colega *La Crónica*:

«La comisión régia de escuelas entiende en cierto espeliente de queja contra un profesor por haber castigado inmoderadamente a varios párvulos. Algunos de estos infelices han quedado señalados para mucho tiempo en sus tiernos miembros, si es que no lo quedan para siempre. El motivo que alega para disculpar su crueldad este nuevo tirano de Siracusa, es el que estos alumnos iban en su traje sobradamente desahogado y casi los pies por el suelo. Si San José de Calasanz y otros héroes del catolicismo oyeran y vieran esto, no sabemos qué clase de exclamaciones harían; pero si siempre deploráramos la servicia en el magisterio respecto de la tierna infancia, nos escandalizáramos de que para ello se tomo por pretexto la humildad y la tura del traje de los alumnos. La caridad cristiana, la munificencia de la Reina y la enseñanza gratuita, no por objeto su tierna solicitud a la clase mas menesterosa de nuestra sociedad, y los niños mas menesterosos son justamente los que merecen mayor respeto y mayor fineza de sus maestros y preceptores.»

En una carta de París se lee lo siguiente:

«El general Serrano sale uno de estos días para Madrid. No hace aun cuatro días que ha comunicado al conde Walewski un despacho importante recibido de ahí sobre la cuestión de Méjico. La naturaleza de este asunto me impide mandarle el extracto ó la sustancia del despacho del marqués de Pidal; pero veo que el gobierno español no descuida los intereses que hoy están comprometidos en la república hispano-americana, cuya disolución absoluta se considera aquí como una cuestión de tiempo nada mas.»

Con fecha 14 del actual escriben de París a *El Parlamento* la siguiente carta:

«Vuelve a hablarse estos días de la venida del Papa para la coronación de Napoleón III. Ya recordarán Vds. que hace algunos meses fuí yo el primero que los comunicó esta noticia, y quede suplicado que copiaran todos los de España. Si la venida de Su Santidad se verifica, positivamente, las funciones proyectadas dicese que excederán por su magnificencia a las mas grandiosas que se han visto en París. El objeto, —y se conseguirá, —es atraer a la capital de Francia 500,000 estran-jeros, cuyo gasto, no suponiéndole mayor que a 1,000 francos uno con otro, es inmenso: ¡pobrecitos! Vds. la enorme cantidad de metlico que dejarán en Francia repartidos entre su industria y su comercio! Aquí se comprenden bien estas cosas.

La cuestión del día es la relativa a la usurpación de títulos nobiliarios. La antigua nobleza que habita el *faubourg Saint-Germain*, ha mirado siempre con cierto desdén a la nobleza moderna, creada por Napoleón III. Cuando Luis Felipe subió al trono, para borrar al pueblo supremo un artículo del código, en el que se imponía cierta pena al que, —a semejanza del pajarito, —se engañaba ó con el plumón del pavo real, —se apropiaba el título de conde ó marqués. Desde aquella fecha ájeron muchos aquí, que no poco, y se ponían en las tarjetas al *baron de*, —el vizconde de tal, —y los nombres atrevidos se contentaban con añadir —y el nombre de batismo y el apellido de su familia la particula *de*, que aquí en Francia significa sangre azul, y que en España solo significa ignorancia de parte de los que la anteponen a sus apellidos, porque no saben que ahí no significa nada. Muchos grandes de España que lo son desde su vigésimo abuelo, no tienen tal de entre sus apellidos.

Infinitos sastres y modistas de París han sido y son duques de varios de estos marqueses de cartón, pues liados en la nobleza de la sangre... de sus tarjetas, no les agrarian para el color de las cuentas, y el mejor día reciben la noticia de que el supuesto conde ó marqués ha tomado en el ferro-carril las de villadiego.

No son menos divertidos los títulos featinos que llenos de enajes y pulseras infestan los teatros, bailes y conciertos de esta deliciosa Babilonia.

tendencia general hacia la reforma parlamentaria; esto es, la extensión del sufragio electoral. La necesidad de esta reforma se ha hecho tan urgente, que hasta los mismos conservadores la reconocen, y poca rara quiza de todos los hombres importantes que han perorado en los comicios, lord Palmerston es el único que se ha abstenido de hablar del asunto. Quizás está S. S. al ver venir, como decimos los españoles, en cuyo caso, lo mas probable es que la mayoría lo arrastre al lado popular de la cuestión. No es tan seguro el triunfo del voto secreto, opinion que llega ya a los límites del radicalismo, y cuyos partidarios no son ahora muy numerosos. El voto secreto amenaza el poderoso influjo que la aristocracia ejerce naturalmente en las elecciones, y en su consecuencia no está solamente interesada la nobleza: lo está también la clientela numerosa que su riqueza le gana en todas las clases de la sociedad.

Ya saben Vds. que, en el momento de las elecciones, salió de las oficinas del gobierno la noticia telegráfica de haber desaparecido S. M. chineesa la conducta de Yeh en el negocio de la fuerza Arroyo, y que le había mandado hacer inmediatamente la paz con los ingleses. El Times, con su acostumbrada veracidad y buena fe, comentó largamente esta noticia, en un pomposo artículo de fondo, triunfando pomposamente de la mayoría parlamentaria que había desaprobado todo lo hecho por Sir John Bowring en el río Canton. A los pocos días llegó el correo de la India, por el cual se ha sabido que Yeh ha recibido orden de hacer una guerra de exterminio, infligiendo un castigo ejemplar a los bárbaros extranjeros. El magnánimo emperador, cuyo rostro está inundado con torrentes de luz celestial, consistente, sin embargo, en que las hostilidades cesen, y se repongan las cosas en su antiguo estado, con tal de que los ingleses se manifiesten sinceramente arrepentidos de sus descastos.

Entre tanto, la campaña contra China empieza bajo tristes auspicios. El vapor *Transit*, que salió la semana pasada de Southampton con las primeras tropas destinadas a Hong-Kong, volvió a las pocas horas, haciendo mucha agua, y en la imposibilidad de continuar su viaje. A la hora esta no sabemos que haya salido de nuevo la expedición.

El Viernes Santo tuvo el palacio de cristal una entrada de 27,000 personas; los trenes del camino de hierro salían cada cinco minutos, y para conseguir un asiento era preciso empujar un combate, y al mismo tiempo el camino de carruajes estaba lleno de vehículos de todas clases. Como el fanatismo puritano no consiente en que se abra aquella inocente diversion los domingos, las clases pobres se aprovechan de aquel día en que se cierran las tiendas y se suspende el trabajo, para recrearse en las maravillas del incomparable establecimiento. La acumulación de gente a las puertas del edificio fué tal, que millares de personas se volvieron a Londres sin poder penetrar en el interior.

Sin embargo, no se cometió el menor escaso, ni se tocó a una sola flor de las innumerables que allí se cultivan. La mayor parte de los concurrentes comió en el palacio, y hubo para todos. Es aquí costumbre inmemorial suspender las representaciones dramáticas durante la Semana Santa; pero no por eso se cierran los teatros: en un s. de conciertos, en otros lecciones de astronomía y otras ciencias. El *Stabat Mater* de Rossini ha cantado este año en muchos de ellos, concurrendo la función con canciones cómicas y farsas dialogadas. Las iglesias católicas han estado sumamente concurridas, con especialidad la capilla francesa, donde han atraído gran auditorio los elocuentes sermones de un eclesiástico de París.

BOLSAS ESTRANJERAS.

París 18 de abril a las 5 y 7 minutos de la tarde.
Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 69.55.—Cuatro y medio por 100, 92.50.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 39.38.
Idem diferido, 25.14.
Consolidados, 93.18 a 93.14.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 10.

Excmo. señor: Aprobando la Reina (Q. D. G.) la propuesta que V. E. ha dirigido a este ministerio en oficio de 1.º del actual, se ha servido resolver que don Rafael Muesas y Velasco, segundo comandante de infantería, de reemplazo en las islas Baleares, pase al cuadro de reserva núm. 25, establecido en Gerona, vacante por salida de D. Estanquillo Peralta y Sanz, y que el de igual clase y situación en Cataluña, D. Juan Puig-Samper y Artís lo verifique al cuadro núm. 2, establecido en Sevilla, vacante por salida de D. Lázaro Benavente y Valdivia, que lo servía.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demas efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 14 de abril de 1857.—Constancia.—Señor director general de infantería.

Excmo. señor: Aprobando la Reina (Q. D. G.) la propuesta que V. E. ha dirigido a este ministerio en oficio de 1.º del actual, se ha servido resolver que don Rafael Muesas y Velasco, segundo comandante de infantería, de reemplazo en Castilla la Nueva, pase al tercer batallón del regimiento de Borbon, núm. 17, cuyo empleo se halla vacante por retiro de D. Diego de Verda y Pizarro, que lo servía.

De orden de S. M. lo digo a V. E. para su conocimiento y demas efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 14 de abril de 1857.—Constancia.—Señor director general de infantería.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Im. s. n. r. La Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar, conformándose con el propuesto por esa dirección general, en un expediente instruido en la misma, que los cepillos de esparto destinados a su introducción del extranjero los derechos señalados en la partida 213 del arancel vigente de aduanas.

Lo digo a V. E. de real orden para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 7 de abril de 1857.—Barza allana.—Señor director general de aduanas y aranceles.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Administración.—Negociado 4.º

Con esta fecha digo al gobernador de la provincia de Oviedo lo que sigue:
«Entrada la Reina (Q. D. G.) de la comunicación que en copia elevó V. S. a este ministerio en 26 de setiembre último, y en la que la diputación de esa provincia consulta si un mozo viudo con hijos que se casó antes de haber corrido suerte para el reemplazo del ejército activo debe o no quedar libre en el de la milicia provincial con arreglo a lo dispuesto en la real orden circular de 6 de setiembre del año último:

Vista dicha disposición:
Considerando que por ella solo se requiere para quedar libre del servicio de la milicia provincial ser casado antes de la publicación de la ley orgánica de la reserva, y haber corrido suerte para el reemplazo del ejército activo sin otra alguna limitación, y por consiguiente sin que pueda perjudicar al mozo el haberse casado antes de correr suerte; S. M., conforme en un todo con el propuesto por las secciones de guerra y gobernación del consejo real, se ha servido resolver que no obsta para gozar la exención que se concede en el caso segundo de la citada real orden al mozo casado o viudo con hijos la circunstancia de haber corrido su matrimonio antes de correr suerte para el reemplazo del ejército activo, siempre que el matrimonio se hubiere verificado antes de la publicación de la ley de la reserva,

ya, y que el mozo haya sufrido un sorteo para el ejército.

De real orden lo traslado a V. S. para su inteligencia, la del consejo de esa provincia, y a fin de que la anterior resolución sirva de regla general en todos los casos análogos que en lo sucesivo puedan ocurrir. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 17 de abril de 1857.—Nocedal.—Señor gobernador de la provincia de...

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Exposición a S. M.

Señora: D. Manuel Fernandez recurrió a las Cortes constituyentes solicitando que se establezca para las provincias de Galicia y Asturias una legislación especial respecto de los juicios de prorrateo de pensiones forales que economice los excesivos gastos que ocasionan en grave perjuicio de los interesados. Remitida la exposición al gobierno de V. M. para que adoptara la resolución conveniente, se dirigió al tribunal supremo de Justicia a fin de que, examinada la cuestión con la sabiduría y acierto que le distinguen, propusiera la medida que en su opinion debía dictarse, de acuerdo con las prescripciones legales, a fin de evitar los daños que se mencionan. Evacuado el informe, ha demostrado el tribunal que habiendo gran analogía entre los juicios de deslinde y amojonamiento y los de prorrateo mientras en estos no se empeñe ni promueva cuestión alguna entre partes conocidas y determinadas, están comprendidos los segundos en el art. 1.º 207 de la ley de enjuiciamiento civil, y los jueces de primera instancia pueden en su virtud aplicar a ellos, no solo las reglas consignadas en el art. 1.º 208 para los actos de jurisdicción voluntaria, sino cuanto la citada ley prescribe en particular para el referido juicio de deslinde y amojonamiento en el título V de su segunda parte. Pero como no se ocurre a los perjuicios manifestados en la exposición referida con sola esta declaración, puesto que, haciéndose fácilmente contentiosos tales juicios, habrá que sufragar en su prosecución gastos muy considerables a veces que el valor de las mismas fincas sobre que versa el prorrateo, es conveniente añadir para determinar la clase de juicio que corresponda, bien verbal, ó bien de menor ó de mayor cuantía, se tome por tipo el importe de la pensión en su totalidad, dándose por supuesto el derecho a exigir la obligación a satisfacerla, y versando solo el litigio sobre lo justo ó injusto de su distribución entre los interesados para su pago.

En vista de estas consideraciones, el ministro que suscribe tiene el honor de someter a la real aprobación de V. M., de acuerdo con el parecer del tribunal supremo de Justicia, el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 15 de abril de 1857.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Manuel de Seijas Lozano.

REAL DECRETO.

Atendiendo a las razones expuestas por el ministro de Gracia y Justicia, y eno en decreto lo siguiente:
Artículo 1.º Se declaran comprendidos en el artículo 1.º 208 de la ley de enjuiciamiento civil, como actos de jurisdicción voluntaria, los juicios de prorrateo de pensiones forales que se practican en Galicia y Asturias.

Art. 2.º Para determinar la clase de juicio que corresponda en caso de oposición con arreglo a la citada ley, se tomará por base el importe de la pensión total.

Art. 3.º Además de lo que se previene en el artículo 1.º del presente decreto, los jueces de primera instancia aplicarán en los juicios de prorrateo las disposiciones contenidas en el título V, segunda parte de la referida ley de enjuiciamiento civil.

Dado en Palacio a 15 de abril de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

CORREO ESTRANJERO.

El Times empieza a publicar el interesante estudio del doctor Letheby sobre el hacinamiento de población en ciertos barrios de Londres. Una erupción aplicada de las leyes que conciernen a las habitaciones insalubres y que fijan el máximo de los habitantes que estas pueden contener, es el primer remedio que hace falta para contener el mal. El Parlamento no vacilará en tomar aun medidas mas rápidas y energías si fuesen necesarias.

Las modificaciones hechas por el senado en el convenio concluido entre Mr. Dallas y lord Clarendon acerca de las relaciones futuras de los Estados Unidos e Inglaterra en la América Central, han sido atacadas vivamente por el *Morning Post*. La introducción de la esclavitud en las islas de Basé queda autorizada por una de esas modificaciones. Escriben de América al Norte que Inglaterra se conformará con las enmiendas hechas al tratado, a condición de que el gobierno de los Estados Unidos intervenga, como se ha solicitado de él en los negocios de China.

Mientras los periódicos de Prusia manifiestan que su nación está dispuesta a no ceder un ápice de sus pretensiones en el negocio de Neufchatel, el periódico *La Suisse* censura la resolución atribuida a Mr. Kern de disputar al rey de Prusia el título de príncipe de Neufchatel, y rechaza toda especie de indemnización pecuniaria.

Los periódicos extranjeros están conformes en considerar la retirada del ministerio dinamarqués como un principio de satisfacción dado a las potencias alemanas. La mayor parte de estos periódicos continúan afirmando que las otras potencias guardan una actitud reservada en esta cuestión, y quieren dejarla debatir entre Dinamarca y la Confederación germánica.

Aunque es muy difícil saber con certeza lo que sucede en Nicaragua, todos dicen que la situación de Walker es desesperada.

Según escriben de Genova el 11, el descubrimiento del complot republicano de París ha llegado a comprometer a una persona a la que no se hubiera pensado por cierto ver figurar en este negocio. La duquesa de Orleans ha recibido la orden de salir del govevado.

Se traslada a Florencia, como dije ya a V. en otra comunicación, donde el gobierno imperial de Francia la conceptúa bastante separada de sus fronteras; pero voy a dar a V. nuevos detalles.

Mientras el conde de Chambord y el duque de Nemours trataban de efectuar su fusión en 1855 y 56, cerca de Génova, en Nervi, la duquesa de Orleans se hallaba en Eisenach, en Alemania: allí recibió la visita de una comisión de los generales espariados en Bélgica.

El coronel Charraux propuso una fusión entre los republicanos templados y el conde de París: esta fusión estaba basada en las espresiones de Lafayette, cuando después de las jornadas de julio abrazó a Luis Felipe en el balcón de las casas consistoriales, exclamando: «He aquí la mejor de las repúblicas».

La parte republicana que se inclinó a la fusión, es la del general Cavaignac. Esta fracción ha hecho nombrar por maestro del conde de París al ciudadano Emilio Thomas, que acaba de llegar de Génova y ha sido muy bien recibido en *Sestri Ponente*, pequeña población situada en las cercanías de la residencia de la duquesa.

Emilio Thomas fué en 1848 director de los talleres nacionales.

La duquesa de Orleans está, pues, en relaciones mas ó menos íntimas con los republicanos templados. En las prisiones efectuadas en París recientemente, se han

encontrado papeles donde se mencionaba a la duquesa. La policía francesa ha creído de su deber el peticionar para que el conde Cavour alejase de la frontera a la duquesa y a la reducida corte que la rodea.

Antes de partir ha dado un banquete a los señores genoveses que durante el Carnaval habían sido invitados a sus fiestas, bailes y soirées, el banquete se verificó en el palacio de Oneto, antes de la Semana Santa.

Una carta particular de Londres da algunos pormenores acerca de la misión que lord Elgin lleva a China y sobre sus instrucciones. Lord Elgin tendrá la dirección superior de los negocios en China, con plenos poderes del gobierno inglés, con el que estará en correspondencia. D. será resuelto acerca de la oportunidad de las operaciones de guerra y del momento en que deban principiar. En caso de que las autoridades del país hiciesen proposiciones de arreglo, las examinará y responderá a ellas.

Hé aquí en sustancia las nuevas demandas del gobierno de la Gran Bretaña:

1.º Serán renovados los antiguos tratados, y establecidos ocho puertos de la China en vez de cinco. Además los buques mercantes ingleses tendrán derecho para hacer escala en todos los puertos del imperio en caso de averías ó de fuerza mayor.

2.º Inglaterra tendrá como Rusia un colegio en Pekin. El superior de este establecimiento que se compondrá de cinco miembros lo menos, estará encargado de las relaciones oficiales cerca del gobierno chino.

Los ingleses tendrán puestos militares en todas las ciudades en que haya consules ó agentes. Se les concederá terreno en Hong Kong, en Shang-Hai y en Canton para construir fuertes y cerrar los establecimientos militares cuyo efectivo de las guarniciones se fijará de común acuerdo.

Además de estas cuestiones principales, se han dejado otros puntos secundarios a la apreciación de los comisarios ingleses.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

Berna 14 de abril.—El *Bund* pretende saber por buen conducto que no es exacto que el consejo federal haya consentido en principio de reconocer como justo el pago por Suiza de una indemnización al rey de Prusia. Es posible, añade el *Bund*, que los plenipotenciarios de las potencias hayan admitido esta condición para hacer figurar en el proyecto de arreglo; pero Suiza no ha dado su asentimiento a esta combinación. El gobierno de Berna sostiene por el contrario, su primera opinion.

El mismo periódico piensa que es imposible una inteligencia directa entre Prusia y Suiza, y que probablemente los plenipotenciarios formularán un proyecto de arreglo que propondrá en seguida sucesivamente y en particular a cada una de las potencias interesadas.

Londres 14 de abril.—Hoy a las dos de la tarde ha dado a luz la reina una princesa. La reina y la princesa siguen bien.

Copenhague martes por la noche.—El *Fæd-elanet* anuncia que el rey ha llamado sucesivamente al señor Buhne y después al señor Tillsch para formar un ministerio. Se dice que el primero se ha negado a ello. Aun no se sabe la respuesta del segundo. No es probable que sea encargado de los negocios el antiguo ministerio.

Cop. NAGUAG, 13 de abril por la noche.—El consejo de Estado ha aprobado hoy por unanimidad el tratado del peaje del Sund.

Han llegado casi todos los individuos del orden ecuestre.

Continúa la crisis ministerial.

Se dice que el señor Tillsch se ha negado también a formar un ministerio.

Berna 15 de abril.—Muchos periódicos suizos proponen que se abra una suscripción nacional para pagar la indemnización que reclama Prusia; están persuadidos de que se recordaría en seguida la cantidad que se necesitase. El *Bund* se pronuncia contra esta idea pues según él, cualquier indemnización pecuniaria es humillante para Suiza.

Londres 16 de abril.—La Reina continúa bien. Han marchado ayer 900 soldados para China.

El banco ha comprado ayer 450,000 lib. est. de oro que vienen de Australia.

Escriben de Viena, el 12 de abril, a la *Gaceta de Elberfeld*:

Para estar preparados a todos los sucesos que pudieran ocurrir a consecuencia de las turbulencias de Montenegro, y principalmente para poder oponerse si llegase el caso a un movimiento de las partidas montenegrinas, el general Manula, gobernador de Dalmacia, ha pedido que se refuerce con una brigada las tropas que manda.

Corría en Caltaro el rumor de que el príncipe Danilo tiene intención de abdicar mediante una pensión vitalicia en favor de su sobrino el vicepresidente Miro, que tiene 17 años y está en París.

Con la misma fecha dicen del expresado punto al *Deutschland*:

«El conde Brul Taviton ayer una conferencia bastante larga con Sir Hamilton Seymour y el príncipe Calimaki. Su principal objeto fué hablar de la cuestión de los principados».

Los representantes de Inglaterra y de la Puerta creyeron deber manifestar de nuevo al Austria que sus gobiernos continuaban perfectamente de acuerdo con ella sobre la cuestión de la unión, y no tenían ánimo de hacer ninguna conexión sobre el particular, a pesar de cuanto han dicho los periódicos.

Desde que el emperador ha regresado de Italia se nota gran actividad en todos los ministerios; trátase de preparar y concluir cierto número de leyes importantes. Entre estas las mas importantes se hallan sometiéndose actualmente a la sanción del emperador, con especialidad el estatuto provisional de Hungría que se publicará, probablemente, antes de que S. M. emprenda el viaje para este país.

El *Ost-Deutsch-Post* también publica la siguiente correspondencia de Viena:

«Ha pocos días hemos dicho, a propósito del campo de 20,000 hombres en Alejandria, que un gobierno prudente debería retardar algunos meses las maniobras a fin de no dar motivo a interpretaciones capaces de impedir la solución del conflicto diplomático que existe. De esta opinion han participado los hombres de Estado que hace algun tiempo se esfuerzan en poner fin a la complicación diplomática austro-sarda. Sabemos que una potencia que pueda con derecho exigir que Cerdia forme a consideración sus consejos, ha habido formalmente al gobierno sardo acerca de la formación de dicho campo».

Después la *Gaceta militar* ha sido desmentida, y el campo no se formará hasta que pasen algunos meses. Se nos da noticia de este motivo que existe disidencia entre el conde Cavour y el general La Marmora».

Dicen de Berlín, el 14, a la *Correspondencia Ha-*

«La aceptación de la dimisión del señor Scheele, que se supo aquí anoche, no ha dejado de causar una viva satisfacción. Este ministro no era querido en las partes alemanas de Dinamarca. Se sabe, en efecto, que la primera idea de lo que últimamente se ha hecho contra los derechos de los duques procedía de Scheele, y que así el quien ha sostenido con mayor fuerza la política anti-alemana. Su caída es por consiguiente una brillante victoria del gabinete de Berlín que ha pedido muchas veces su separación, y es al mismo tiempo una prueba de que Dinamarca se apresta a cambiar de sistema».

El rey de Dinamarca no ha podido resolverse sino con trabajo a aceptar la dimisión de Scheele, y se ha decidido al fin a abandonar su protegido, después de haber estado vacilando mucho tiempo. Anteayer todavía tenía intención de encargar al ex-ministro la formación de un nuevo gabinete, pero el mismo Scheele comprendió que era imposible, pues ninguno de sus colegas consentía en entrar en el ministerio con él.

Los representantes de Prusia y de Austria han recibido ya orden para hacer lo posible a fin de que en la formación del nuevo gabinete se tengan en cuenta las quejas de las grandes potencias alemanas, relativas a la composición misma del ministerio. No se cree, sin embargo, que el rey de Dinamarca consista desde luego en no formar ya un ministerio para toda la monarquía, pero se espera que el nuevo ministerio hará lo posible para arreglar amistosamente el asunto».

CRONICA DE PROVINCIAS.

—Por parte telegráfica recibido en la dirección de Ultramar, anteayer llegó a Southampton el vapor «Atrato» con noticias de Puerto-Rico que alcanzan al 30 de marzo. En la isla no ocurría novedad.

—El acreditado retratista Mr. Frank acaba de sacar en la fotografía las principales vistas de Barcelona y de los mas notables edificios de la misma, no habiendo olvidado la de la magnífica fachada de la antigua casa de Medinaceli que acaba de ser derribada.

El trabajo de Mr. Frank es de lo mejor acabado que se ha visto, y le auguramos los mejores resultados, si, como creemos, lo destina a una suscripción.

Sabemos también que uno de estos días sale el aventajado artista para Monserrat y San Miguel de Fay con objeto de aumentar con las magníficas vistas que le ofrezca este viaje su ya rica colección.

—Segun dicen las «Cartas autógrafas» de Cádiz, SS. AA. RR. los duques de Montpensier saldrán para Madrid en los primeros días de mayo próximo.

—La autoridad civil de Valencia, ha dispuesto que para 1.º de mayo quede instalada en aquella capital la casa de vagos, mandada establecer por varias reales órdenes recientes. El número de los corregidos se fija por ahora en 100, que son los que puede contener el local destinado al efecto, y los gastos para manutención en los 8 meses, desde mayo a diciembre, construcción de equipo, gastos de oficina y otros, en unos 54,000 rs.

En la mañana del 14 se celebró en el hospital general de aquella ciudad el acto de comulgar los impedidos, con la mayor solemnidad. Cuantas corporaciones y personas de respeto habia en la población, otras tantas fueron acompañando la procesion, que iban presidiendo el gobernador civil y capitán general de la provincia. Cuatro bandas de música contribuyeron con sus armoniosas sonatas a dar mas brillo a tan sagrada ceremonia.

—Son satisfactorias las noticias de Castilla: pues el tiempo ha dejado de ser tan variable como hasta aquí, mostrándose la atmósfera serena y despejada. Esto, después de los chaparrones caídos, hacia crecer las plantas con un extraordinario vigor.

—Parece que en Barcelona se han abierto algunas otras fábricas. De un día a otro debe tener efecto en aquella ciudad el sorteo para el reemplazo del ejército, mandado suspender a causa de los días festivos en que debió verificarse. Los días que están haciendo por allá convidan a recorrer las inmediaciones, cuyo aspecto no puede ser mas risueño. El último tren que llegó en la tarde del 14 por la vía del Este, conducía cerca de mil personas, que iban hacinas de unas sobre otras.

Decíamos últimamente, no sabemos con qué fundamento, que el señor obispo de aquella diócesis (Barcelona) habia sido nombrado arzobispo de la metrópoli de Tarragona, y hasta se aseguraba que el nombramiento tenia ya un carácter oficial.

—La construcción del ferro-carril de San Juan de las Abadesas ha puesto en movimiento a toda aquella población. Algunos propietarios de otros puntos empezaron a comprar terrenos en aquel para construir casas ó torres de recreo, a las cuales se podrá ir en cortos momentos, tan luego como la vía en construcción esté terminada.

—En la provincia de Córdoba como en las demás del reino, va mejorando de día en día la crisis alimenticia. Ya se han repartido entre los panaderos de esta capital, 2,000 fanegas de trigo que la comisión de subsistencias tenía reservadas.

—El capitán general de Cataluña dió en el día 14 una espléndida comida, a la que asistieron el gobernador, el brigadier de estado mayor, y todos los primeros jefes de las armas de infantería, caballería y guardia civil de guarnición en aquella plaza.

—El 14 principió la revista de las tropas del distrito de Valladolid.

—Escriben con fecha 15 de Vich, que los trabajos preparatorios para la formación del censo están muy adelantados en todo aquel territorio, siendo seguro que los estados de las almas existentes allí serán verdaderos, por las medidas que se tomaban para que no haya ocultaciones.

El tiempo está siendo fresco desde que cayó una fuerte granizada hace pocos días, causando el daño que es de suponer a los frutos que estaban en flor.

—El 15 falleció en Barcelona el brigadier de la real armada D. José García Santa María, a los 90 años. Esta respetable marina ha desempeñado varios mandos en tercios navales, tales como las comandancias de las provincias de Tarragona y Mataró, y las de los tercios de Mallorca y Barcelona.

También ha fallecido en Cádiz el Sr. D. José Cardoqui, catedrático de aquella ciudad de ciencias médicas, cuya prematura y repentina muerte ha dejado un gran vacío en las corporaciones científicas a que pertenecía, y en el vasto círculo de sus numerosos amigos y de los admiradores de su virtud y de su talento.

—Dicen de Sevilla que el prado de San S. bastian, ó Híspense Real de la feria, se está poniendo bajo un pie sumamente brillante, y que este año va a exceder en mérito y visualidad a todos los años anteriores. El alambreado de gas es una de las cosas que a ello ha de contribuir seguramente.

—El 16 llegó a Valencia el señor conde de Galen, embajador de S. M. el rey de Prusia.

—En Castellón ha sido muy bien recibida la real orden del ministerio de Fomento concediendo el estudio de un camino de hierro desde aquella ciudad al puerto de Benicarlón. Los 50,000 rs. que el gobierno de S. M. ha destinado al socorro de las necesidades de aquella provincia, se emplearán en obras públicas como mejor medio de remediar a las clases jornaleras, reduciendo en provecho general. A causa de los escándalos a que se entregan algunos conductores de las diligencias a Valencia, han sido multados dos de las empresas, para evitar el que los coches corran dentro de la población, causando los atropellos y sustos que son naturales.

—Un periódico de Sevilla, «El Porvenir», con referencia a otro de esta corte que el mismo cita, se queja de que las obras del nuevo acueducto en que aquella se están construyendo, se encuentren en el mayor abandono y paralización; sin que a pesar del largo tiempo transcurrido y de las consignaciones dedicadas al objeto, aquel ayuntamiento, quien parece, por el carácter de estas obras, el designado a hacer cumplir las bases del contrato, se encuentre mas solícito a este fin, como así mismo, en la puntualidad de sus pagos y pronta terminación de unas obras que son por su índole tan importantes.

CRONICA GENERAL.

—Los toros.—Han llegado para Madrid esas tardes de bullicio, esas tardes de zambra y de jaleo, en las cuales, como dicen las mosas crías, todas las penas se achán a un lao y solo se piensa en divertirse.

«Que le importa a la salerosa morena del Lavapiés que lleve un granice toda la semana, que no salga el sol para un cristiano en todo el día del domingo, si la tarde del lunes se encuentra despejada?»

Maldigan enhorabuena los horteros, las criadas resopnadas, los aprendices de barbero y toda la menudencia de cocina y mostrador adentro; maldigan en hora buena los densos nubarrones que cubren el cielo en las tardes del domingo; a los «chulos» y todos los «buenos mozos» de la América y de las «Vistillas», barrio de «San Francisco» y arrabales de Madrid, les basta con que la tarde del lunes se mantengan sin llover.

Para ellos el domingo nada significa; si llueve ó graniza, truenan ó hace frío, brillando en la taberna del tio Pasó a la salud de su «querido», ó rondando el aguardiente a su manola, desde el oscuro portalón de cualquier callejuela, pasa la tarde entretenido sin que le preocupe otra idea que la de la corrida de toros del próximo lunes.

Nada le importa a él que el mono del Refirio ichille y brinque por su jaula cuando le engaña algun paletó; nada le importan los bailes del «Tio Viven» en las afueras de Madrid; a él lo que le preocupa es su manola; la suerte del primer espada es la que llama su atención.

La afición a las corridas de toros está tan arraigada en nuestra España, tanto entusiasmo hay en nuestra nación por esta clase de funciones, y en Madrid especialmente, que la tarde del lunes, zapateros é impresores, sastres y carpinteros, modistas y ribeteadoras; todos dejan su cómodo sitio del obrador por el molesto asiento de un tendido. Las vísperas del lunes son días de ganancia positiva para todos los prestamistas: no hay pobre menestral que no empeñe su capa a trueque de poder comprar un billete a cualquier revendedor; no hay estudiante tramping que no venda sus libros por ver la corrida desde el cineo; no hay manola «bien portada» que no empeñe su mejor pañuelo para ir a los toros en calea, tomar media docena de naranjas y hacerse aire con abanico de arceda».

La afición a esta clase de funciones está tan arraigada en nuestra nación, que desde principio del siglo IX, en que ya se alanceaban toros en Valladolid para celebrar las bodas de las principales castellanias; aun se celebran en nuestros días, presenciadas siempre por una multitud curiosa y ávida siempre de nuevos incidentes.

—Concierto.—Ya tienen noticia nuestros lectores de la llegada a esta corte del célebre pianista Mr. Henri Herz, cuyo primer concierto esperan con impaciencia los admiradores de esta notabilidad musical.

Dicho concierto se efectuará, según nuestros informes, en el teatro Real, y el motivo de no poder tener lugar hasta dentro de unos días, es el retraso de la llegada del piano que Mr. Herz trae consigo. La fama pondera este magnífico instrumento, que ha obtenido la gran medalla de honor, ó sea el primer premio en la última exposición universal de París. Ha sido construido en la fábrica que posee en aquella capital Mr. Herz, que lo ha hecho conducir expresamente a Madrid.

Tan pronto como llegue a nuestras manos el programa del concierto, lo comunicaremos a nuestros lectores. Hoy solo podemos decir que tomarán también parte en esta solemidad musical los cantantes del régio coliseo.

—Se dice.—No sabemos qué fundamento pueda tener la noticia de que se premeditan importantes reformas en la organización de las bandas de música del ejército español.

—Buen instrumentista.—El Sr. Meiliez, profesor de fagot en el conservatorio de música de Madrid, primero de la capilla real, y tan dignamente figura en la orquesta del régio coliseo, ha recibido ventajosas proposiciones para trasladarse a Londres, donde le ofrecen el puesto de primer fagot en el teatro de la Reina.

—Salida de un sábio.—En la habitación del célebre Arago se hallaba un magnífico barómetro que le habia regalado Humphrey Davy, y cuyo precio era de 3,000 francos. Un criado, al limpiar esta alhaja, la cayó al suelo, y en el momento de hallarse turbado sin saber qué resolución tomar, entró Arago en el gabinete.—Dí seguro ha de llover pronto, dijo sin inmutarse al asustado sirviente; porque nunca he visto mi barómetro tan «bajo».

—Argumento contundente.—Quere llábase una mujer ante la justicia de los malos tratamientos que recibía de su marido.

—Se pican, se pican.—Al leer anoche una *jamona* de las de colmillo retorcido, la gacilla que hemos publicado, en la cual hay una porción de sentencias contra el sexo débil, le dijo a un gallo con pretensiones de pollo: «amigo mío, el hombre tiene tres épocas que las comparo con las del caballo. Hasta 30 años es caballo de regalo; hasta 40, de servicio, y de 40 para arriba un penco para la Plaza de Toros.» El gallo-pavo se sonrió sin gana, y varió de conversación.

—Caldo y cacharros.—Anteayer se cayó de un carro, en la calle del Caballero de Gracia en enorme tinajón, lleno de cierto líquido pegajoso y oleoso y no oloroso, que vino a salpicar a numerosos transeúntes.

—Funesta herencia.—Hay fatalidad que pesa sobre ciertas familias como un anatema que se transmite de una a otra generación.

Poco tiempo hace, Madrid presenciaba la terrible desgracia de un individuo cuyas buenas prendas eran un poderoso incentivo para granjearse las simpatías universales; desgracia tan terrible que según publicaron los periódicos oficiales, desde que le hubo alcanzado nadie volvió a verle, ni aun los que recibieron excitaciones del gobierno.

La misma desgracia amenazaba caer próximamente sobre otro individuo de su misma familia que también lleva su nombre. Ayer en efecto, se rió el cerdo a beneficio de los niños de la inclusa, cuyo hermano sufrió recientemente la misma suerte, siendo de advertir que no le reclamó el poseedor del billete agachado.

Ayer... a las doce del día... en la Puerta del Sol... La pluma se nos cae de las manos.

—¿Otro?—En mayo próximo empezará a publicarse el nuevo periódico científico y literario titulado *El Eco de la Ciencia*.

—La mujer.—A propósito de las definiciones que han dado de la mujer algunos escritores extranjeros, y que han reproducido estos días los periódicos, recordamos la de un escritor español contemporáneo, el cual dice:

«La mujer es el conjunto de todas las bellezas de las mejores obras de Dios, y de todos los defectos de las peores obras del diablo. (A. T.)»

—La Caprichosa.—Bajo este título empezará a publicarse dentro de pocos días en París una revista mensual de la moda, de la literatura y de las bellas artes, en lengua española, redactada por la señorita Leila S. de Wilson. La recomendamos a nuestras amables suscriptoras.

—Boda.—El sábado se efectuó el enlace del famoso jugador de billar D. Francisco del Espino con doña Julia de Torralva.

—Para un apuro.—Entre los individuos del futuro Congreso que se ha de reunir el 1.º de mayo próximo, solamente se cuenta un médico: el señor don Ramón Aliés.

—Fuente de Piedad.—El 29 del corriente se venderán a pública subasta las alhajas de oro, plata y pedrería existentes en el mismo; el 30 las ropas que se empeñaron en marzo del año anterior. Estarán de manifiesto en la sala de almonedas los días 27 y 28.

El 16 de mayo se reconocerán las alhajas que resulten existentes de todas las que fueron empeñadas en abril de 1856.

—Ruido.—El batallón de cazadores de Alcantara continuará los ejercicios de fuego en las afueras de la puerta de Santa Bárbara, los días en que cuente fuerza suficiente, franca de servicio.

—Reuniones literarias.—Las primeras que han tenido lugar en París, después de la Semana Santa, han sido las del célebre académico Mr. Legouve y la de la condesa de Agoult, conocida con el

seudónimo de Daniel Sterna. El primero leyó a sus amigos una pieza destinada a la comedia francesa que lleva el título *le pauphet*, y la segunda una tragedia en prosa, cuya heroína es la célebre Juana de Arco.

—Paseos.—Los elegantes paseos de los alrededores de la corte véase estos días, con motivo del repentino cambio de temperatura que hemos experimentado, sumamente concurridos.

No sabemos si será aprensión de nuestra gacilla: ca fantasía; pero se nos antoja que hay una nueva generación de jóvenes mucho más bonitas que de costumbre. Esto consistirá tal vez en que el sentimiento artístico y el amor a la belleza se vá desarrollando entre nosotros de una manera tan fabulosa, que esperamos ver con el tiempo mujeres nunca soñadas por los poetas.

Lo peor del caso será que para entonces seremos ya unos vejeteros.

—Anuncio.—El «Diario» anuncia un hecho curioso, aunque sin señalar la fecha en que se verificará, circunstancia que desearíamos averiguar. El asunto es que tiene que salir de Madrid una barbería.

Desde luego aseguramos que si sale de ahí, acudirán millares de personas a presenciar su marcha.

—Real orden.—Acaba de mandarse de real orden a los gobernadores de provincia que den cuenta puntual al ministerio de la Gobernación, de cuantas vacantes ocurran en el ramo de sanidad en la provincia de su mando.

—Vocación decidida.—En Chastelvert, (Francia), ha sido preso un individuo por asesino incendiario. Identificada su persona, resulta ser un tal Boussegay, que ha sufrido ya treinta años de presidio por otros crímenes.

—¡Pobrecitas!—Ni Aristóteles ni Cicerón pudieron desarraigir en su tiempo las absurdas ideas que habían sembrado los antiguos filósofos contra las mujeres. Muchos hubo que se atrevieron a dudar de si la mujer era realmente criatura humana dividiendo la naturaleza en dos especies: la segunda de ellas colocaba a la mujer a la cabeza de los irracionales.

Eurípides, Herodoto de Alicarnaso, Diodoro Sículo y otra multitud de sabios hablaron también contra las mujeres. Era tal el empeño que había en rebajar el mérito de estas, que en testimonio de ello vamos a referir una anécdota cuyo protagonista fué Hipólito, filósofo de la antigüedad, y muy célebre por la aversión instintiva que le inspiraban las hembras.

Es el caso que varios amigos que tenían noticia de su carácter escéntrico, se dirigieron un día a él en estos términos:

—De cuántos animales se hizo de la mujer?

—De cuatro, respondió el filósofo con imperturbabilidad: del caballo tiene el buen porte, y la hermosura y gentileza, pareciéndose a las herraduras en el andar en chinelas, en el cabello a la cola, en el vestido largo a la cola y en lo vocingleras a los relinchos; del puerco tiene el gruñir constante; del perro el ladrar y molestar al hombre y ser fiera rabiosa y mordedora; y finalmente, de la abeja lo hacendoso, trabajadora y cuidadosa de su familia.

—Premio.—El único que ha concedido la real Academia de la Historia en el concurso público del presente año, ha sido adjudicado al señor D. Florencio Janer, joven escritor y abogado, que obtuvo también el premio adjudicado por la propia corporación en el concurso público de 1855. La nueva obra del señor Janer, cuya impresión será costeada por la real Academia de la Historia, debe llevar por título el del programa que publicó esta distinguida corporación, a saber: «Condición social de los moriscos de España; causas de su expulsión, y consecuencias que esta produjo en el orden económico y político»

TOROS.

Segunda corrida verificada en la tarde del 20 de abril de 1857.

El día se presenta nebuloso y amenazando agua, pero no hay que temer una suspensión, porque desde empresario D. Justo Hernández, no puede flover en lunes, ni haber cólera-morbo en verano, ni crisis de subsistencia, ni nada en fin calamitoso ni asustadizo para el público aficionado. Alabado sea D. Justo que tanto se afana por complacerle, y tanto se complace él a sí mismo, mirando desde su pulcro el ancho circo, lleno de bête en bête.

Perdonen nuestros lectores lo peregrino de la introducción de la reseña, y sepan (por si alguno no asistió a la corrida) que los seis toros que se lidiaron pertenecían a la antigua ganadería de D. Fernando Freire, vecino que fué de Alcalá del Río, provincia de Sevilla, y de la propiedad hoy de D. Justo.

Como a D. Justo se le ocurren muy buenas ideas, ha tenido la felicitad de ajustar, por esta corrida, al gracioso Labi.

Bien por D. Justo.

Suenan las cuatro y media, (hora que por cierto nos parece tarde) y previas las consabidas formalidades, ábrese el chiquero para dar suelta al 1.º, pelo negro: salió alegre, y así que gustó del hierro, se creció en términos que se hizo muy bravo, y hasta algo pegajoso.

Recibió 21 puyazos, y dejó fuera de combate cinco rocinos; Arco, primer reserva, y Sevilla de tanda, se plearon yéndose ambos fuera de turno a empujar a la fiera: esto por supuesto aceptó el reto, y no fué la que salió por librada porque hizo medir el suelo a sus enemigos con arrogancia, casi todas las veces que le desafiaron.

El Regatelo le cogió dos bonitos pares de rebeldes y uno a medio su compañero Domingo, y Cayetano Sanz cogió los avios de matar, a la sazón que el vicho aburrido del grande castigo que había llevado se había ido a las tablas. Después de tantearle en estas, le tiró una estocada corta arrancando, y le concluyó de una magnífica a un tiempo.

El 2.º berrendo en colorado, botinero, algo receloso pero de buena cabeza. Tovo la salida de muy, pero igualmente que su hermano el 1.º, se creció a los primeros garrochazos y cumplió como buen toro dejando el pabellón de la ganadería muy en su lugar. Otras cinco alimañas quedaron exámenes sobre la arena, aunque estamos en la creencia de que algunas fueron entregadas por los picadores.

Nicolás y el Cuco, colgaron dos pares respectivamente cada uno. Seríamos injustos con el segundo de estos muchachos si no hiciésemos mención particular de los suyos respectivos; uno de frente magífico, y otro al cuarto muy ceñido.

Tocaron a la muerte, y el zeño Labi, después de un brindis a guisa de mojiganga, viose derecho a su adversario, y sin saber por donde, le enjartó una estocada a un tiempo algo tendida; intento descabellarlo y no lo consiguió; pero lejos de desmayar su robusto ánimo, corra aún mas bríos y arranca muy enjartado al vicho, colocándole una estocada muy bien puesta, concluyendo por descabellarle.

El público en masa le aplaude y victoria riéndose a ma no poder de los aspavientos de este simpático diestro.

El 3.º castaño oscuro-cornipazo; salió blando y murió mismo; topó doce veces a los picadores y no mató ningún caballo; sin embargo en una entrada suelta que le hizo a Sevilla le hizo medir el suelo con alguna esposición.

Rico le puso un par de palitos a la media vuelta y su compañero Pablo uno al cuarto y otro al sesgo muy bueno.

Hecha la señal de la muerte, se la dió al punto José Carmona (a) el Panadero de un gollazo a toro corrido. Los cuenceros, pitos y demás instrumentos de ruido, entonaron un magnífico coro triunfal.

El 4.º berro de negro corni-ancho, botinero y

borri-ciego salió franco y en seguida se aplomó, tirando hasta nueve puyazos y despauchando tres penos, fué a manos de Domingo y el Regatelo, que le colgaron con mucho trabajo tres pares, dos el primero y uno el segundo, porque el vicho no topaba al llegar los muchachos al centro de la suerte, y buscaba solo asilo en los tableros.

El clarín hizo la señal de la muerte, y aquí empieza a representarse un verdadero drama, cuyo protagonista es Cayetano Sanz. El toro, aburrido y acobardado, seguía defendiéndose en las tablas y no quería empaparse en el engaño; pero no presentaba el cuidado de los toros que, con sentido, buscan el bulto y atropellan en las salidas. Cayetano, sin embargo, le cobró respeto y, desconfiando de sí mismo, le tiró un volapié, y siendo corto la estocada salió el toro con pies y arrolló al diestro matador en la suya, el cual, para librarse, se echó al suelo; pero el bicho le recogió d-l suelo, aunque no le empujó. Como es natural en Cayetano, se aturdió de resultados de este lance y ya no dió bola. D. scordido, frío y sin acordarse para nada del buen toro (ni aun del basto) le tiró, allá como pulo, un pinchazo arrancando, otra estocada a volapié en los medios del r-dondeo y otro pinchazo en que quedó embrocado y desarmado contra los tableros. ¿Qué es eso, Sr. Cayetano? y la muleta para qué sirve? Sepa usted que hay ciertas situaciones en la vida de los toreros en que los buenos matadores, aunque estén en desgracia, prueban o intentan algo digno y decente para su reputación. Vd., en este toro, no tiene disculpa para su conducta.

No habíamos del puntillero que le dió la vida por siete veces seguidas. El toro, por fin, murió de virio y achacosos.

El 5.º negro tostado, fino y bien armado, claro y bravo, recibió doce rejonezcos, matando dos flacs ja mecos. Sevilla se portó como un héroe, buscado al toro en todos los terrenos, y librando incógnite al caballo de cinco arremetidas que le hizo dicho animal.

Estos Nicolás y el hermano del Panadero le pusieron tres pares de alfileres, y el tío Labi en menos de dos minutos tendió a sus pies al noble bruto de una a un tiempo y otra a pasa toro, ambas bien puestas. Muy bien, zeño Labi.

El 6.º y último mató dos caballos y fué un bicho noble y brabucón, muriendo a manos del Panadero de solo una estocada a un tiempo.

RESUMEN.

El ganado bueno.—Los picadores y banderilleros bien.—El tío Labi con el santo de cara y muy fresco.—El Panadero demuestra buen de ser, y como no tiene pretensiones ni renombre, basta con lo que hace.—Cayetano Sanz va dejando de ser el que era; por esta tarde más mismo.—Murió 15 caballos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Anselmo, obispo y doctor.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la iglesia de San Tomás, donde se celebra función al Purísimo Corazón de María; dirá el panegírico a la misma mayor D. José Joaquín de Calfraga; y por la tarde se practicará el ejercicio llamado de la Virgen, que dirigirá D. Joaquín Serra; después del cual se hará una solemne procesion con el Señor Sacramentado, cantándose por último el salmo *Laudate Dominum omnes gentes*.—En San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto que todos los martes.—De principio la novena de este mismo Santo en la parroquia de San Luis, continuando en los siguientes martes: en este predicará D. Gregorio Montes.—Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de San Anselmo, obispo, confesor y doctor, con rito doble y color blanco.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAR. MÉR.	VIENTOS.
	REAU-MUR.	CENTIGR.		
7 de la m.	6 1/2 s. 0.	8 1/4 s. 0.	26 p. 4	1. SE.
12 del día.	16	s. 0. 18 3/4 s. 0.	26 p. 3 1/2	1. SE.
5 de la t.	14	s. 0. 17 1/2 s. 0.	26 p. 3 1/2	1. NE.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 111 del año y el 33 de la primavera.

SOL. Salio a las 5 h. y 16 m.—Se pone a las 6 h. y 43 m.

El día dura 13 h. y 26 m.—La noche 10 h. y 34 m.

LUNA. 26 de su edad.—Aparece a las 2 y 51 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 8 h. y 42 m. de la m.—Su retraso para mañana serán 49 m.—Se oculta a las 1 h. y 2 m. de la m.

La ecuación del tiempo es 2 m. 19 s.

Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 57 m. y 41 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 20 DE ABRIL DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 40,30 c. Incripciones de id. id., 00. Títulos del 3 por 100 diferido, 25,95 c. Incripciones de id. id., 25,50. Material del Tesoro no preferente con interés, 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Amortizable de primera, 11,65. Amortizable de segunda, 6,70. Dauda del personal, 11,60 p. Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emision de 1 de abril de 1850. Fomento de a 4,000, 83. Idem de a 2,000, 84,50 p. Idem 1 de junio de 1851 de a 2,000, 89,75. Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000, 87,50 p. Acciones del canal de Isabel II, de a 100 rs., 8 por 100 anual, 107. Acciones del Banco de España, 144 d.

TEATROS.

PRINCEPE.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—La comedia en tres actos titulada *La vaguera de la Finojosa*.—La comedia en dos actos titulada *El pilluelo de París*.—Baile.

ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—Sinfonía. *El diablo en el poder*.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecue-tre bajo la dirección de los señores Price é hijo.

Hoy martes 21 de abril, a las ocho y media de la noche, habrá una brillante función.

Mañana miércoles también habrá función.

AVISO. Causas agenas a su voluntad obligan a los señores Price é hijo a cesar sus representaciones en el Circo de Paul y a salir para una de las capitales de provincia. El 30 del corriente es la última función, de modo que son muy pocas las representaciones que quedan hasta dicho día.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, núm. 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

ANATOMIA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL

DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico *El Estado*. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al infimo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran, calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Bailliere, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor; y en la administración de *El Estado*, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torija, núm. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de a 4 cuartos en carta a favor del administrador de *El Estado*.

VINAGRE PARA LA MESA.—SE VENDE TAN transparente y diáfano como el agua, muy fuerte y de un gusto especial a 5 rs. botella con casco; calle del Clavel, núm. 2, almacén de vinos y licores de Soria.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor. Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento a todos los editores para que les favorezcan con sus publicaciones, y a las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fé, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

EN LA CALLE DE ESPOZ Y MINA, NUMERO 14, cuarto tercero, se cede una hermosa sala, gabinete y alcoba, perfectamente amueblados, para uno ó dos caballeros, con asistencia ó sin ella.

CON PERMISO DEL CASERO SE TRASPASA UNA tienda en sitio de los mas céntricos de esta corte. Tiene buena anaqueiería y mostrador. Se da razón en la plazuela del Angel, núm. 15, comercio de sedas.

GABINETE DE LECTURA, CALLE DE CADIZ, número 10.

Se hallan de venta las colecciones siguientes: *El Boletín de Hacienda*, *Las Gacetas de Madrid* desde 1741 al día, *Los Diarios desde 1807*, *El Censor de 1820*, *El Zurriago*, *El Universal de 1820 al 23*, *El Herald*, *La Posdata*, *El Clamor público*, *La Prensa*, *El Cangrejo*, *Annales administrativos*, *Diario de la administración*, *Eco de la Razon y la Justicia*, *El Boletín de comercio*, *Eco de comercio*, *El Espectador*, *Correo Nacional* y todos los periódicos políticos que se han publicado en Madrid desde el año 1800 al día, los que se venderán por años, meses y número de sellos.

VINO DE NARANJA.—ESTA AGRADABLE Y deliciosa bebida principalmente para las damas, se vende a 8 rs. botella; calle del Clavel, núm. 2, almacén del cosechero, Soria.

LIBROS DE SURTIDO Y PUBLICACIONES NUE,

vas que se hallan de venta en la librería de Dochao calle de Jacometrezo, núm. 63.

Ortolan: Explicación histórica de la instituta del emperador Justiniano, en castellano, cuatro tomos 8. mayor; rústica 30 rs.

Compendio geográfico-estadístico de Portugal y sus posesiones ultramarinas, por D. José Aldama Ayala, Madrid, 1855. Un tomo 4.º; rústica 30 rs.

Avencia: Diccionario de la legislación mercantil de España, un tomo 8.º mayor; rústica 12.

EL REGALO, SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, MODAS, TEATROS Y ANUNCIOS.—Gratis, por regalarse el valor de la suscripción en objetos, y además: un anuncio gratis; agencia para la coleccion de sirvientes y operarios; valor de CUARENTA REALES al que tenga el número igual al primer extracto de la lotería primitiva; otro regalo, valor de MIL REALES, al que tenga el número igual al del premio mayor de la lotería moderna.

Se publica todos los domingos.

Los que se suscriban pueden escoger para reintegrarse del valor de la suscripción:

Obras instructivas, de recreo y de educación; comedias y música.

Objetos de escritorio y perfumería.

Tarjetas de abono para barbería y peluquería.

Idem para limpiar el calzado.

Cuadros y retratos.

Y otros mil objetos que podremos todos los meses a disposición de los que se suscriben.

A los suscriptores de provincias les remitiremos por el valor de la suscripción obras instructivas y de recreo, siendo de cuenta del suscriptor el franqueo de dichas obras.

MADRID. Un mes, cuatro reales.

PROVINCIAS. Un trimestre, 14.

Se suscribe en la administración, Carrera de San Gerónimo, Pasaje del Iris, tercera tienda de la derecha, donde se hallan los objetos para escoger.

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MARIA NARVAEZ, un tomo en 4.º adornado con su retrato, se vende a 26 rs. en la librería de don Leon P. Villaverde, calle de Carracas, núm. 4. Se remite franco a provincias, mandando al señor Villaverde 28 rs. en libranzas de correo, ó sellos de franqueo.

EL AMIGO DE HACIAS,

JUAN RODRIGUEZ DEL PADRON

NOVELA HISTORICA ORIGINAL,

DE DON MANUEL TORRIJOS.

Esta interesante novela constará de 20 a 25 entregas de 16 páginas con buen papel, letra clara y elegante impresión. Su precio un real cada una, tanto en Madrid como en provincias, pagándolas en estas de cuatro en cuatro adelantadas, y remitiendo su importe en sellos ó libranzas a favor de su autor calle de la Estrella, núm. 17, cuarto principal de la derecha, Madrid. Se suscribe además en las librerías de B. Bailliere, calle del Príncipe, núm. 11, y de Lopez, calle del Carmen, núm. 29.

Se ha repartido la primera entrega, a la que acompaña una lámina litografiada.

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA O de campaña aprobadas de real orden, previo el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y explicadas en la academia de sargentos primeros de infantería afecta al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en lo general se ciñe a aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º francés con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe núm. 4.

Su precio encuadernada a la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franca de porte, en casa de los correspondientes de dichos señores.

SE ANUNCIAN DOS OBRAS QUE SON DE LA mayor importancia y muy oportunas en la presente ocasión.

La una es *Tratado práctico de caminos*, por don Joaquín Montero, el mas completo y sencillo que se ha escrito; en esta obra el autor brilla por lo práctico, y por haber escrito al alcance de todos. Con este libro en la mano cualesquiera persona puede encargarse de la construcción de un camino ó de las mejoras en los ya construidos, es un manual completo que llena todas las necesidades sobre la materia, y que debe ser considerado como un libro de primera necesidad para todas aquellas personas que tienen que entender en la construcción ó administración de los caminos.

La otra es el *cuadro de medidas, pesas y monedas*, indispensable para conocer el sistema métrico decimal decretado por las Cortes, sancionado y promulgado como ley en 19 de julio de 1849. Este cuadro debe figurar en todas las oficinas de los ayuntamientos, porque de un solo golpe de vista se comprende el sistema en todas sus partes, y sirve para resolver cualesquiera dificultad.

Los pedidos se harán a su autor, calle de Fuencarral, número 8, cuarto principal derecha. Una y otra obra se remiten por el correo franco a los que manden el importe de 15 rs. por el libro, y 5 rs. por el cuadro.

Se replica a los señores de provincias que si mandan el importe en sellos, certifiquen la carta descontando su importe si se piden las dos obras ó la mitad si se pide una.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros días.—Pordon Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados a la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriban de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco a poco a su comodidad, pagando los tomos a medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los correspondientes de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe.

Está en prensa el tomo 18.

ENAGENACION.—A VOLUNTAD DE SU DUEÑO que se halla en esta corte, donde quiere fijar su domicilio, se enagena por precio de 65,000 duros una casa sita en la ciudad de Barcelona, construida de nueva planta hace cinco años, de hermosa y sólida construcción que contiene 14,000 pies poco mas o menos y produce anualmente de sesenta a sesenta y cinco mil reales, sin que tenga sobre si carga alguna; ocupa uno de los puntos mas céntricos de aquella ciudad, estando situada junto al teatro del Liceo: se compone de dos magníficos patios ó entradas con sus correspondientes escaleras a derecha é izquierda, cuatro tiendas con entresuelo, dos cuartos principales, dos segund, cuatro terceros, cuatro cuartos y un lujo y moderno establecimiento de baños con veinte y cuatro aposentos y treinta pilas; advirtiéndose que no tiene inconveniente en admitir una permuta por una finca en esta corte ó bien una dehesa en la provincia de Madrid, y se admite la mitad del referido precio en efectivo metálico y la otra en fincas.

Quien quisiera